La Gaceta Literaria

AÑO I. Madrid, 1 de Marzo de 1927. NÚM. 5.

ibérica:americana:internacional

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero
SECRETARIO: Guillermo de Torre

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 10.820
Redacción: Calle de Recoletos, 10. Teléfono 52.507
Toda la correspondencia dirijase al
Apartado de Correos núm. 7.081
Se reciben suscripciones en las principales librerías

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN ANUAL..... España y Países del Convenl postal Hispanoamericano. 7,50 ptas. Extranjero..... 10,00 —

TARIFA DE ANUNCIOS.... 75 céntimos la línea del cuerpo 8. Pollzas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 %, — semestre, 15 %, — anual, 20 %.

AL ENTIERRO DE CARNAVAL

Las máscaras en la literatura

DISFRACES

COMPARSA

Baroja en un oso se enfunda
y baila al pandero de Hungría.
Grufie un poco, amenaza, inunda...
Y es abrazar lo que quería.

De D. Francisco de Quevedo
se disfraza Astrana Marín.
Qué risa, Dios mío, y qué miedo
en las zahurdas de Plutín.

Baile de calles en Apolo.
Eugenio d'Ors, va de Hermosilla
muy propio. (Aquilea, de manolo,
le dicta versos con falsilla.)

Ahí va de "un Madrazo" Azorín.
Mejor dicho: no va; está quieto.
Y hay que estar bien en el secreto
para sorprenderle un mohín.

Miró, se viste de San Pedro.
Barba blanca y longincua veste.
Y habla con el último cedro
superviviente de la peste.

Juan Ramón siempre tiene vista.
Presintió el baile saturnal,
y un mes antes del Carnaval
se mudó de la calle de Lista.

Por allá va Antonio Machado,
más arrastras que de costumbre,
hábito de Desamparado,
por el Callejón a la cumbre.

A ver, lector, si me subsanas,
aunque el secreto sea a voces.
¿Me conoces? ¿No me conoces?
Pues soy

JAIME DE ATARAZANAS.

De «Suicidal portugués»

Camilo Castello—Branco

De «Autor del famoso soneto anónimo»

No me mueve mi Dios para quererte
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte
clavado en esa cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara
Y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera;
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

PIO BAROJA.

De «León»

León Frobenius

De «Socialista»

R. de Maeztu

DE "WALT WHITMAN"

I am the feet of the Body, and I am the feet of the Soul.
The pleasures of heaven are with me and the pains of hell are with me.
The first I graft and increase upon myself; the latter I translate into a new tongue.

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN.
(*Director de la Biblioteca Nacional.*)

DE «JOSÉ ZORRILLA»

¡Ven a mis manos, ven, arpa sonora!
¡Baja a mi mente, inspiración cristiana,
y enciende en mí la llama creadora
que del aliento del Querub emana!
¡Lejos de mí la historia tentadora
de ajena tierra y religión profana!
Mi voz, mi corazón, mi fantasía,
la gloria cantan de la patria mía.

JUAN RAMON JIMENEZ.

DE «TORERO CARACHO»

Ramón Gómez de la Serna

DE «POETA DADAISTA»

declanchez clairons l'annonce
vaste et hyaline animaux du
service maritime
forestier aérostatique tout ce qui
existe chevauche en galop de
clarté la vie
l'ange a des blanches blanches palyx
rapfanie virilité
neige lèche le chemin et le ly
verifie vierge.
25 altitude un meridien nouveau
passe par ici.

EMILIO COTARELO.
(Secretario perpetuo de la Real Academia Española de la Lengua.)

DE «CHULA MADRILEÑA»

Paul Valéry

DE «GITANA»

¡Presiosa! Tú has nasío en la estrella del Toro. Por eso ere como las candelitas. Y tu gachí es juncal y buen moso. Y tendréis tres courumbeles. Y si resas a la Virgen de la Macarena tós los viernes, tu hasienda no mermará. Pero harás un viaje. Y pasarás un dolor mu grande. Y una mujer morena como el diablo te hará sufrir con tu mosito. Pero si resas al Santo Cristo de Triana tós los lunes, te cerará de tó. ¡Ponme una perrilla blanca en esta palma, y en esta otra! ¡Anda, resalá, que eres como las candelitas!

A. ROVIRA I VIRGILI.

DE «GOETHE»

Über allen Gipfeln
Ist Ruh'
In allen Wipfeln.
Spürest du
Kaum einen Hauch:
Die Vögelein schweigen im Walde.
Warte nur, balde
Ruhest du auch!

PEDRO MUÑOZ SECA.

¡CARNAL FUERA¡

¡Carnal fuera! ¡Carnal fuera! Gritaremos como en la farsa del trágico primitivo.
¡Un día! ¡Una hora sola! ¡Que la Cuaresma está encima! ¡Salga afuera Carnaval!
No nos dábamos cuenta del peligro. Quizá no nos la demos ya: La eliminación de Carnaval entre las fiestas humanas, como algo público, solemne, escandaloso, contralegal e ilícito.
Carnaval perseguido por las nuevas Morales y por la nueva vida mecánica de las calles del mundo. Carnaval intimidado por el Orden, por el Código, asomando apenas sus narizotas rojas por aquella esquina. ¡Oh, no, Carnaval! ¡Don Carnaval! ¡Carnal fuera! ¡Carnal fuera!
Pero estamos llamando a Don Carnal desde una página literaria. ¿Es que cabe Carnaval en una página literaria de hoy? ¡Ah! Grave interrogación. Habíamos contemplado a Don Carnal arrojado de la plaza pública por la fuerza pública—sospechoso y presunto de desmanes, desafueros y atentados. Habíamos visto al gran Antruejo repudiado de las costumbres, por la Política y por la Moral.

(Dibujo de Mendez Bringa.)

Pero—al chistarle hacia nuestro rincón de la literatura—¡hemos consultado si este rincón le resultará un refugio—el último—donde agitar aún su tirso, desmelenar su crin, henchir su vientre y tizmarse de tizne sacro su rostro atroz y divino?
Probablemente es un error esta llamada de Carnaval a la literatura y una audacia imperdonable para quien la ha hecho.
El Código y el Orden reinan en la plaza literaria, con más despotismo quizá que en ninguna otra plaza del mundo. Las calles literarias van estando trazadas a cordel. Sus edificios son ya todos Academias pomposas y empelucadas. Sus géneros, los menos dramáticos y dionisíacos, los menos Carnavalescos. (De ahí la fundamental crisis del Teatro, género supremo de Dionysos.)
Sus leyes, inflexibles. Sus condenas perpetuas e inexorables. Sus transeuntes etiquetados, condecorados, palardonados y graves. Todos caminando, o por un Premio oficial, o por alcanzar el adjetivo de "puro", o un sillón en Academias, o simplemente, por un buen cuelldo en cualquier parte. ¿Qué hará Carnaval—pues en este arrabal de la literatura—que se cree tan sin máscara, tan sin bromas, tan a la suya? Asustarse tal vez, y—como de los otros arrabales—desaparecer y zozlayarse. Vedle. Ya huye. Ya huye a enterrarse por sí solo, en una soledad macabra, más triste que ninguna otra soledad. Porque el entierro de Carnaval fué siempre acompañado de todos los buenos amigos de la Vida y donde la Plañidera suprema era la Humanidad misma.
Come, come, come, come, no nos tome la Cuaresma rellenados,
decían los macarones rurales de la farsa antigua. ¡Carnes rellenas! ¡Que se escapa la Carne! Ahitémonos. Hinchémonos. Estallemos. Que se acerca la Cuaresma. ¡Carnal fuera! Pues bien, ¡sí! ¡Carnal fuera! ¡Fuera! ¡Fuera! ¡A la literatura!
No nos dábamos, no nos damos cuenta del peligro.
La Cuaresma del mundo, del mundo literario ¡se echa encima! ¡Está encima! ¡Desde hace tiempo!
¿Es que los Gobiernos del mundo actual no serán tan clementes—como los antiguos sacerdotes de Roma—que dejen a la pobre multitud, un día (un sólo día en el año) soltarse el pelo, desafogarse, gritar, decirse y desdecirse, usar de su absoluto capricho y libertad?
En previsión de que los Gobiernos del mundo no concedan este Antruejo de la Pluma, nosotros, queremos intentar un ensayo tímido y modesto.
Travistiendo obras, personas y estilos. Mezclándonos—en esa inocente mezcla y tizne que debe traer Carnaval—chicos y medianos, grandes y mazquinos, obscuros e ilustres, vivos y muertos. Los muertos también. Los muertos son los orígenes del Carnaval. Toda careta es una larva, es un aparecido. Toda máscara es un muerto que revive sus vitalidades específicas sobre la cara de un vivo.
¡Tenga Carnaval, con vivos y muertos, su aspecto cabal que es el macabro, hilarante y sinrazón! ¿Que la Cuaresma nos come, deshonestos sin comer!
¡Fuera! ¡Carnal! ¡Asistamos a su entierro antes de que él asista al nuestro! ¡Carnal! ¡Fuera!

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

DISFRACES

Mascarón minotáurico

I

El ogro tenía narices postizas
Y cuernos de veras, cual ciervo del bosque,
Que Silvia castiza
Trabaló—muchos—con un zarramplín
Con un figurín.

(Con un querubín
que la hizo tilín.)

II

El ogro cocudo se puso al alerta
Y en dulce coloquio los vió muy juntitos.
Los vió tras la puerta.
En dulce coloquio y en camisolín.
Tiró e hizo: ¡plím!

(Los sesos carmín
Volvió al serafín.)

III

La dama inmutóse. Cayó en un soponcio.
Cual suelen las damas en tales percances
Y—dentro del poncio—
Llególa implacable su trágico fin.
Las tripas serrín

La hizo el matachín.
(Con un espadín.)

IV

El ogro exhibiente de narpias postizas
Y cuernos de veras, cual ciervo del bosque,
En cárcel se atiza
Perpetua cadena por aquel jollín.
¡Por un zarramplín!

(Por un querubín
Que deshonoróle con su: chín,
chín,
chín.)

ANTONIO (*Arzobispo de Constantinopla*).

¡Aún Nugri!

¡A.º Empina!

DE «CANTAOR»

MALAGUEÑAS

Con toito lo que puede
el Señor del Gran Poder
me dijo que no podía
cuarme de la querer.

A mi madre en la agonía
le juré no verte más...
Si cumplo mi juramento
la vía me va a costar.

¡Ay morenita del Carmen
qué pena tan grande es
estar junitito del agua
y no poderla beber!

CONDE DE KEYSERLING.

Redactándose el poema «QUIÉN SUPIERA ESCRIBIR»

Ramón de Campoamor

DE «PILÓLOGO»

La *o* + *i* no se prodiga en castellano. Lo mismo ocurre en la provincia de Cáceres (Kröger, § 92a), en mirandés (*Phil. Mir.*, II, § 87), y finalmente en Echo y en Graus. La *we* del ant. arag. *fuebe* (*Castar*, II, § 36, *p* b) pueda ser debida a la diptongación de la *ǫ*, o bien, como en *cuero*, a transformación de *o* + *i*. Lo mismo ha podido ocurrir en la *o* de *Burdba* (Burgos) + frente a *Dorobia* (Soria). (Véase *Afan. elem.*, § 13, 2.)

La *u* + *i* pasa a *u* en castellano, en mirandés (*Phil. Mir.*, II, § 60), en leonés (Krüger, § 80, *El dial. leon.*, § 9, pág. 163). El ant. art. *lloro* ofrece *o* gracias, sin duda, a *llover* (*El dial. leon.*, § 8, 4, pág. 161). En portugués las vocales dan el mismo resultado que en castellano, *noico*, *chaica*. El gallego da *chaeira* al lado de *choiva*.

BAGARIA.

DE «PLATÓN»

Ἔφυν γὰρ οὖν, ὦ ἄνδρες, οὐ ἀνάμνηστικός, ἀπαγωνίας γὰρ ἕνεκα ἀνάμνησις ἐμοὶ τῶν τοῦ κακοῦ. σχεδὸν γὰρ τί μοι πάντες οἱ ἐν τῇ ἡλικίᾳ καὶ φαίνονται ἄπορα πάν δὴ καὶ οὐτε ἑκόντος ἐμοῦ θαυμαστός ἔρχεται τὰ τῆς μνήμης καὶ τὸ κάλλος. οἷ δε δὴ ἄλλοι πάντες ἔρον ἐμοῦ ἐμοῦ ἐθέλουσιν αὐτοῦ

PEDRO MATA.

MANUSCRITO HOLANDÉS (SIGLO XII)

Autógrafo de Azorín

DE «PETRARCA»

Sonetto.

Benedetto sia'l giorno e'l mese e l'anno
E la stagione e'l tempo e l'ora e 'l punto
E 'l bel paese e 'l loco ov' io fui giunto
Da due begli occhi che legato m' hanno;

E benedetto il primo dolce affanno
Ch' i' ebbi ad esser con Amor congiunto,
E l' arco e le saette ond' i' fui punto,
E le piaghe ch' infino al cor mi vanno.

Benedette le voci tante ch' io
Chiamando il nome di mia donna ho sparte,
E i sospiri e le lagrime e 'l desio;

E benedette sian tutte le carte
Ov, io fama le acquisto, e 'l pensier mio
Ch' è sol di lei, si ch' altra non v' ha parte.

LUIS ARAQUISTAIN.

DE «DESTROZONA»

Guido da Verona

DE «CURA»

Omnipotens sempiterne Deus, qui Imaginem Sanctissimæ Genitricis Filii tui Domini Nostri Jesu Christi in hoc Monte mirabiliter collocasti: concede nobis famulis tuis, ut ejusdem perpetuæ Virginis intercessione à nostris reathus abscholti in Montem Gloriæ collocari mereamur. Per eumdem Christium Dominum nostrum. Amen.

RAMON PEREZ DE AYALA.
(¡se le conoce!)

DE «TIRANO BANDERAS»

El venezolano Blanco-Fombona

LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA

POEMA POCO CONOCIDO

Si eres compuesto, ¿dónde está el bodajo?
QUEVEDO.

I

Amarillo, biquisimo, fragmentario y pululante, viroloso, carcarrioso: todo resultó en heces y pesos.

(Nadie. Nada. No he oído nada. ¡Es hijo de muchos esposos!)

¿Es a mí? ¿Decía usted? ¿Qué pasa en Cádiz? Pues sí, señor. Porque yo quiero. Porque me da la gana.

(Nadie. Nada. No he oído nada. ¡Es nieto de barragana!)

¡Cadáver de poeta infame: bien muerto estás, pero muérete más! ¡Muérete, jovenzuelo carcanal!

(Nadie. Nada. No he oído nada. ¡Es bizmieto de horizontal!)

¡Todo, clarísimo! ¡Todo, desembrollado! ¡Y los burladores, burlados! ¡Qué bien los he puesto en solfa!

(Nadie. Nada. No he oído nada. ¡Es tataranieto de golfa!)

¡Quiero bella, más bella! ¡Quiero más rebulliciosa! Sueño mi hombre, sueño ya, que tú, Silencio, me espantas!

(Nadie. Nada. No he oído nada. ¡Es tatatataranieto de tunantas!)

II

Nadie. Nada. Silencio.

JORGE GUILLEN.

EN EL CIRCO

JEAN COCTEAU

DE "COCINERO"

FRITO MIXTO ITALIANO

Este plato italiano de aprovechamiento es una combinación variada: varias cosas pequeñas que, en conjunto, se frían de momento. Se forma esta combinación con pescado grande o trocitos, pasos de cordero o carne, pasados por harina y huevo, hígado y mollejas de ternera fritos, ancas de rana, berenjenas o alcachofas; cada objeto empanado o pasado por huevo, frito separadamente, procurando siempre que esté bien crocante.

Luego se refine todo en la fuente, formando grupos, adornados de pedazos de limón y perejil frito. Salsa de tomate aparte.

GABRIELE D'ANNUNZIO.

DE "BAILARÍN RUSO"

HOMERO

DE "HISTORIADOR CATALAN"

El comtat de Pallars.—El comte Sunyer de Pallars (¿ 1011) fou succeit pels seus fills Ramon III i Guillem (i), que governaren simultàniament, cadascun en una part de territori. Són els fundadors de dues dinasties comtals que regiren el Pallars durant els segles XI i XII. Ramon III casat en primeres nópcies amb Majo, filla del comte de Castella, García Fernández, fou succeit (vers 1042) pel seu fill Ramon IV; i Guillem III, abans (1013) del seu fill Bernat, que morí jove (vers 1049), heretant-lo el seu germà Sunyer, dit tambe Artau.

SERAFIN ALVAREZ QUINTERO.

DE "BOXEADOR"

EL NOVELISTA JOSÉ MARÍA DE PEREDA

LAS GUITARRAS

Afinaban guitarras de Andalucía, cuando en tierras remotas vuestro sonido recama, en las nostalgias de nuestro oído, arabescos de ensueño y de armonía,

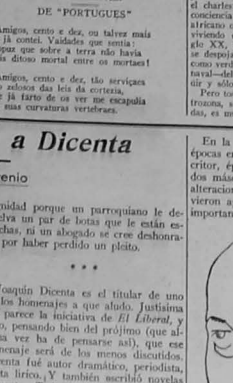
calenturienta vuela la fantasía, buscando en el marmóreo patio florido el surtidor que en perlas adormecido los clavéles escarcha de pedrería.

Como en un rompimiento de luz y gloria, ilumina Sevilla nuestra memoria, y en su cielo radiante de primavera,

se esculpe la silueta de la Giralda en una pincelada de rosa y guadalá, como si la envolviese nuestra bandera...

DAMASO ALONSO.

DE "EROS"



CARLES SOLDEVILA

DE "PORTUGUES"

Amigos, cento e dez, ou talvez mais Ao cortiú. Valdades que senta: Suppuz que sobre a terra não havia Mais ditoso mortal entre os mortaes!

Amigos, cento e dez, tão serviçaes Tão ardosos das leis da cortezia, Que já farto de os ver me escapulia A's suas curvaturas vertebraes.

Um dia adoecí profundamente: Ninguem me visitou, e dez horas um somente Que não desfez os laços quasi rotos.

—Que vamos nós (diziam) lá fazer? Se ele está cego, não nos pode ver!... —Que conte e nove imaginos novos.

JOSE M.ª SALAVERRIA.

Próximos banquetes

Una nueva moción de la Academia Española. Los académicos Joaquín Alvarez Quintero, Tierno Galván y Alemany han propuesto la candidatura de los Sres. Giménez Caballero y Guillermo de Torre para dos sillones de lengua española.

Se dice que los interesados están muy satisfechos y que preparan ya los trajes de su dignidad. Se ha hecho el juego que a la actualidad dice que le vienen haciendo las sacristías y los reaccionarios.

Al amigo Giménez Caballero hemos de advertirle solamente estas dos cosas:

1.º Que Maeztu, antes que político, tendrá siempre un cariño literario, como figura representativo—en bien o en mal—de una generación, la del 98. Y, que, por tanto, sus movimientos, interesan siempre a un órgano de las letras que no descuide su misión. Hubiera sido oborrido que en Francia, cuando Barrés cambió de ideología y de actitud, nadie se ocupara de él. Se ocuparon, y mucho. Lo triste es no tener que ocuparse casi para nada de muchas de las figuras literarias restantes, porque no se mueven.

Y 2.º Que nosotros no intentamos hacer el juego a nadie. Pero menos a un hombre como Maeztu que ha dado la cara sin careta ya de ninguna clase.

Maeztu no juega. Juegan los que tienen antifaz. Así que ¿ojo con quienes acompañaros el "¿me conoces?"! ¡Ojo con el antifaz!

La Academia y los premios oficiales

El carnaval de las pelucas

Nadie, hasta ahora, ha señalado en España el síntoma quizá más característico de la vida literaria actual: el resurgimiento de aquellos hasta hace poco tenidos como desuetos y cadavéricos —frente a esta resurrección—el fenomenado de otras instituciones literarias que habían, hasta ahora, gozado de buena salud.

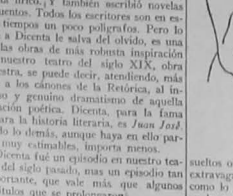
En otras palabras: la revivicencia de la Academia Española y la agonía del Ateneo. La revivicencia de premios literarios estatales y la agonía de la producción suelta, sin escalafón profesional.

En otras palabras, todavía: La muerte de lo romántico, de lo tipo XIX y el renacimiento de lo neoclásico, de lo siglo XVIII. El resurgimiento de las pelucas.

Desde luego, es un hecho sorprendente observar que, nuestros literatos han olvidado aquellas famosísimas elecciones por aclamación puestas en la Junta del Ateneo para traspasar su pasión electorera y vandosa hacia los sillones de la Academia Española o hacia las pesetas y la fama de los Premios Nacionales de literatura.

La Academia Española de la Lengua es hoy, sin duda alguna, el organismo más vivo y dramático de nuestras letras. A ella ha derivado su interés político muy curioso. En ella se barajan nombres, puestos, intrigas, en estos momentos, como en una auténtica Bolsa de cotizaciones. Se hacen combinaciones entre los lustros de los Premios y los viejecitos académicos. Nombres como los de Pérez de Ayala, Miró, Machado, Blasco Ibáñez, D'Ors, Concha Espina, Martínez, Marquina se traen y se llevan sin que sus poseedores se sientan molestos.

Indudablemente, tiene mucha fuerza hoy día el uniforme de la peluca blanca sobre las letras españolas.



Las máscaras en los pueblos primitivos

En pleno siglo XX y con el disfraz de "hombres civilizados", hay todavía entre nosotros numerosos "hombres primitivos". No cazan el mamut ni se cubren con pieles, pero sí son muy predilecta en ir al bar y al cine; no tocan la carraca, sino que manejan la pianola y la radio, y en vez de celebrar bailes rituales, danzan el charlestón. Ahora bien, el contenido de su conciencia discrepa muy poco de la del negro africano o de cualquier hombre primitivo. Así, viviendo disfrazado de hombre civilizado siglo XX, cuando llega la época del Carnaval, se despoja de sus vestiduras y se muestra tal como verdaderamente es. Al todo el año es Carnaval—del desventurado Larra—podemos afirmar y sólo el Carnaval es verdad.

Pero todavía el individuo que, vestido de destrozona, se marcha a Rosales a hacer gansadas, es muchísimo más inferior que el salvaje, cuya iniciación una máscara personal, que debe guardar con esmero, pues reside en ella un espíritu, que practica en ella su vida, como el alma del niño, la luna o fuerzas de la Naturaleza. Las máscaras transforman a su portador en aquello que representan: el terror que causan se interpreta como producido por el mismo espíritu. De aquí, la exageración de todos sus órganos, los ojos que miran fijamente, los dientes grandes y salientes, las cabelleras encrespadas, esca tolog lo monstruoso y horrible de las caras que actualmente conservan los Museos etnográficos. Mientras nosotros juzgamos su aspecto grotesco como efecto de falta de arte, el primitivo aprecia en cada arruga y en cada detalle real o exagerado un atributo peculiar del demonio o espíritu que representan.

El enmascaramiento es, pues, un fenómeno sobrenatural para el primitivo. Ocultando su organismo cree convertirse en otro sér poderoso sin sufrimientos físicos, ni morales, que vive en un mundo espiritual, fuera de la realidad. La máscara que lleva consigo le da el triunfo sobre la vida y sobre el más allá, y hace que su portador se purifique y se eleve.

Tan elevadas funciones ligan a las máscaras estrechamente con las sociedades secretas de hombres adultos, que evitan las profanaciones, guian a los iniciados y al mismo tiempo que mantienen al resto del pueblo en el temor, transforman en benéfico al mundo de los espíritus. Las tribus son gobernadas entonces, no por los hombres, sino por poderes sobrenaturales, correspondiendo a los enmascarados de las sociedades secretas la educación cívica, moral y práctica de los muchachos y muchachas, y, sobre todo, la administración de justicia.

Con las máscaras pretenden los primitivos lograr todos sus deseos. Cuando los indios mandanes velan sin bófalos sus territorios de caza, celebraban danzas mágicas. Los cazadores, con máscaras formadas por la cabeza y cuernos de un bófalo y cubiertos sus cuerpos con pieles, danzaban sin descanso, al son de sonajeros y tambores hasta caer extenuados, en cuyo caso desarrollaba la pantomima de ser asaetados, desollados y descuartizados. Los Kágaba, de la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia), procuran alcanzar todo éxitos en la caza o en la guerra, fecundidad de los animales, fructificación de las plantas, etc.), mediante bailes de individuos enmascarados.

Por último, los hopi de América del Norte celebran sus ceremonias mágicas para atraer la lluvia, con el rostro cubierto con caretas y con máscaras que llevan representaciones del rayo y del relámpago.

Otros de los servicios que prestan las máscaras en los pueblos primitivos es expulsar los espíritus malignos, así, los enmascarados de los Mukisch del S. W. del Congo, que representan antepasados, son los encargados de echar de los bosques a los terroríficos demonios.

Ya hemos aludido a que las máscaras, según los pueblos primitivos, establecen una relación entre el mundo de los vivos y el mundo espiritual. Las máscaras de cabezas humanas, de los negros del Cross-River (Congo), labradas en madera y vestidas con pieles de cabras (primitivamente con pieles de esclavos), que representan antepasados notables, se destacan de las alegres cabezas de animales, de los Tschamba y Jukum, que obedecen a ideas totemísticas. Bailarines con máscaras grotescas y vestidos con grandes manotos de fibras vegetales, celebran en ciertos pueblos ceremonias interesantes, que tienen por fin dar de comer a los difuntos, y entre los Puc-Puc, estas fiestas religiosas (tubuan), en que aparecen ligados el culto de los muertos con las máscaras, llegan a durar varios meses. No quiero terminar sin indicar que los Kágaba explican el uso y el poder de las máscaras diciendo que los sacerdotes, en una entrevista con los demonios, les quitaron las caras. En otros pueblos esto se hizo voluntariamente, por lo que el poder demoníaco de la máscara se ha adquirido, no por conquista del hombre, sino como donativo de los espíritus. En este caso, se comprende que una vez verificada la ceremonia, se quedan las máscaras para que los demonios o espíritus queden en libertad.

Como muchos etnólogos han creído que las máscaras en los pueblos primitivos se deben a ideas de juego, que más adelante constituyen pantomimas, que son el germen del teatro, no es extraño que alguien haya atribuído a nuestro moderno Carnaval un origen greco-romano. Era, hasta cierto punto, lógico, pues se desconocía la trayectoria del pensamiento humano, y se hacían saltar las capas más profundas; pero ahora hay que relacionarlo más bien con atavismos y resabios de culturas antiguallonas, de ritos matrimoniales y otras fiestas de la antigüedad clásica.

JOSE PEREZ DE BARRADAS.

POSTALES IBERICAS

CATALUNA.—*Recuerdos del homenaje a Iglesias.*—Si Pablo Iglesias significación tuvo el acto, el homenaje al dramaturgo Ignacio Iglesias, clarividencia—fué la del *gran apostolado*.

Cataluña entera pedía rendir su admiración—trofeo de sus cuitas—a los pies de su figura. Es *figura* altísima: su *prototipo*. Pedía rendir su admiración... Mas no exigía al *maestro* la suya. No le pedía que se *rindiera y elevara*: que se hiciera rendir: todo el drama del *amor* a los que le llamaban "padre", a los que gustaron las "mieles de su dolor": el dolor de esa generación, que ve como desaparecen sus promociones. Un dolor franciscano, etnico: *social*. Y "lloró", hecho verbo, las *cuitas rendidas a sus pies*. Lloró esos mismos trofeos que le abatían los abanderados de tan sensibles y heterogéneas multitudes. Y se *elevó* en actitud santa, hecha carne en el fondo azul de una tarde benigna de invierno. El pueblo, que no el público, le seguía como a un símbolo, en presentimientos que hechos por convertir lo puro emocional en algo tangible.

El *apóstol* que tantas veces dejara correr el débil llanto por sus mejillas, tuvo el gesto, el bello gesto de su virtud.—*Juan Alamora.*

VASCONIA.—Apareció el número 1 de la revista *Cuadernos sociológicos de trabajo*, que dirige Julián de Zugazagoitia.

Muchos puntos de vista ideológicos nos separan del impulsor. Empero, hay coincidencias que unizan. Coincidencias de inquietud, sobre todo. Se nos ocurren reparos. Uno: el de sistematizar una estructura socialista, el texto, a cambio de marcado espíritu liberal, peligroso en publicaciones de esta índole, ya que trata de influir en masas proletarias. Fuera más adecuada la denominación sencilla y ambiciosa a la vez: "Cuadernos de estudio. Pero hay un tal deseo, fervor y trabajo en el empeño, que la lealtad nos dicta, a este respecto, el elogio. Otro: —Autoridad por firmas del Arte y de las Letras, se abrió, hace días, una suscripción en honor de Adolfo Guiard. Fué este bilbaíno, de origen francés, con Guinea, el introductor del impresionismo pictórico en España.

Y, más que pintor de vuelo limitado, gran coleccionador, gracioso y lúcido. Prefirió la Vida a anécdotas que se evocaron con nostalgia. Lo que esa lista rinda servirá para erigir en museo-Arte, para que, en recuerdo, la fuente de piedra —elegante y severa—planeada por los señores Aguiero y Segurola.

Propongo para una Antología de buen gusto, clarividencia acusada y noviembre sentido estético, estas palabras. Los diarios de mayor sensibilidad intelectual—*El Liberal*, de Bilbao, y *El Pueblo Vasco*—, recogiendo la indignación suscitada por esas frases, provocaron del alcalde una carta primero y una rectificación después, a la que se dió en llamar, ajudandonos, *chamorrimo*. Ni una ni otra han convencido.

El director del Museo de Arte Moderno, Aurelio Arteta, dimitió. La Junta de vecinos, que esa lista rinda servirá para erigir en museo-Arte, para que, en recuerdo, la fuente de piedra —elegante y severa—planeada por los señores Aguiero y Segurola.

Propongo para una Antología de buen gusto, clarividencia acusada y noviembre sentido estético, estas palabras. Los diarios de mayor sensibilidad intelectual—*El Liberal*, de Bilbao, y *El Pueblo Vasco*—, recogiendo la indignación suscitada por esas frases, provocaron del alcalde una carta primero y una rectificación después, a la que se dió en llamar, ajudandonos, *chamorrimo*. Ni una ni otra han convencido.

El director del Museo de Arte Moderno, Aurelio Arteta, dimitió. La Junta de vecinos, que se inspiraba y regentaba, dimitió también. (Digamos que el acuerdo de retirar parte de la subvención fué tomado por la Diputación.) *El Sr. Moyuna*—alcalde—inclinó la balanza por la injusticia. Ahora conocemos lo que se persigula. Fundir en el Antiguo, el Moderno. Pero ¿no más quedó patentizada la incompetencia y limitación o visión en corto alcance de personas para quienes lo nuevo—lo nuevo que significa inquietud espiritual inhibíasma, entiéndase—ofende.

La Asociación de Artistas Vascos envió a *El Pueblo Vasco* una carta recordando que la defensa hecha a los pintores que la integran.

Finalmente: Como reacción y para demostrar que aun no se acaba opinar, se verificó honor del Sr. Arteta un banquete en el Hotel Carlton.

Lo mejor y los que ganaron para Bilbao cartas de universalidad estén de enhorabuena. La beocia chilla. No le es difícil pensar.—*Juan de Tarfe.*

LEVANTE.—¿Qué favorables sucesos acecerán para Valencia cuando Madrid se le antoje, que, en salto de cinco horas, por esa carretera ya proyectada de Madrid-Cuenca-Valencia? Si a Madrid se le acerca con ello la puerta azul del mar, a Valencia—entre usl cosas prácticas—se le propincua un buen foco literario, que inquietará sus mansas, estancadas aguas. Pensemos, primeramente, en el problema de su playa; en el drama de su bilingüidad, siempre indecisa entre una valenciana que no lloró a cuajar jamás y que permanece como dialecto, deformado del castellano—al Gabriel Miró afirmó en un artículo reciente—, y un castellano no impuro y antigramatical, incapaz para ninguna labor seria, y que libera fatalmente. El traductor de Pirandello a decir, en boca de uno de los seis personajes de una frase genial: "Tres luz, que no me ve". Grandmontagne dijo, muy donosamente, que el problema de los dialectos y su absorción en la lengua del Estado estaba en razón directa de los ferrocarriles y vías de comunicación. Madrid, en su brinco de cinco horas en busca del mar, ¿llevará definitivamente a Valencia la fijeza y afirmación castellanas?

Valencia, pues, para aclarar y afirmar, de una vez para siempre, su filiación, su contorno espiritual, debe acoger con alegría este brinco que Madrid da hacia ella: entréguele Valencia el mar y atéquese a ser como el Puerto de la clara villa de las estrellas.

Círculo de Bellas Artes de Valencia.—Su labor, la pintura; su altero, el Sorolla. Su área, la mitad de su pintura por la gloria sorolleca.

¿Círculo? Mejor cuadrívale "cuadrado" ya que es de cuadrar su área en que limita su atención a una sola bella arte, y eso, bajo la influencia de anticuados realismos cuya escuela, para conservarla, se aisla de todas las artes y, sobre todo, ya proverbialmente, de la literatura. La literatura, en Valencia, es también una esclava del realismo. Y aquí se refiere en la servidumbre. He aquí "El Limo de las barracas" de que, una vez, hubo de hablar en *El Sol*—tan lejos del sorolleco sol—E. Giménez Caballero.

Círculo cuadrado de una sola arte: lo trae a estas notas la noticia de que, en la sesión del Ayuntamiento de Bilbao la concesión de los salones del Gran Casino y Gran Kursaal, en el esplendor de su belleza, fué denegada con una manifestación—la de su caducidad—del arte valenciano que, que ya es tópico, sólo se manifiesta en el Arte.

Amamos al Círculo y a Valencia: por ello le exponemos, escueta, su verdad. El Círculo, aun siendo Valencia rica—no pobre. Ha tiempo malvendió al Sport—este Academos de la Atenas Mediterráneo—sus salones de conferencias y exposiciones. Todo allí es viejo, desquiciado, de estancadas aguas espirituales. Fuera preciso remover allí una inquietud de anhelos literarios, culturales en todas direcciones. Otra parte, el Ayuntamiento de Bilbao no acogerá, por no incumbirle, la petición valenciana. Fallado este paso inicial, en él debiera detenerse. Busquen riquezas, fomenten revistas de alta ambición y luengo horizonte... Ozmirénse. Pídanse al paso del mundo mejor. Eso "refejitas solares", esa inspiración que campea en "Campos de color", "Niña como miedo mío", etc..., no sirven hoy para nada. Ya no dan palmas desde las casas. El arte es difícil, acaba de decir Pérez de Ayala, rodeado de las obras de Julio Antonio. Sí, es difícil... Es la hora de que los pintores valencianos respeten esta cima humana—las Artes—, a las que sólo es glorioso descender paso a paso, como de cada bella estrella, a cada "cosa" como cantó el autor de "Aral". También el Levante es "lo aral", como el arte. Pero, ¡cuándo saben, Sol, levantinos, embriagaros de ese aral!—*B. F.*

ANDALUCIA.—*Homenaje a Falla. Dos conciertos de la Orquesta Bética de Sevilla.*—En estos días Granada, fué al dictado de la conciencia de sus ciudadanos, el primero, el primero homenaje al insigne compositor musical Manuel de Falla, que halló en esta ciudad una suma maravillosa de admiración para su alta labor artística, fijándola como su residencia habitual.

En el teatro Olimpia y organizados por la Academia de Bellas Artes, se dieron dos conciertos, el 8 y el 9 de los corrientes, respectivamente, en el primero de los cuales el maestro interpretó personalmente al piano y acompañado por la Orquesta Bética de Sevilla, que dirige el joven maestro Ernesto Halffter, el extraordinario "concerto por clavicémbalo", que dedica el insigne músico a la gran clavecinista Wanda Landowska; y luego, dirigidos por Halffter, tocaron del "Sombrero de tres picos", que interpretó magistralmente la Orquesta, y finalmente, las "Noches en los jardines de España", obra en que aparecen la magia del sentimiento y de la belleza, y que entusiasmó al público.

En el segundo concierto, dirigido todo por Manuel de Falla, se dieron dos adicciones del "Retablo de Maese Pedro", completo, la primera en forma de oratorio (sin representación), y la segunda, representada con los muñecos que para la obra tiene hechos el admirable dibujante Hermenegildo Sanz, resultando de interés extraordinario la relación entre ambas audiciones, la Orquesta interpretó, admirablemente dirigida por el insigne maestro andaluz, el *ballet*, en dos actos, "El amor brujo", obra en que la musa popular, maravillosamente combinada en inspiración luminosa, dona todas las gracias del sentimiento andaluz, envolviendo al espíritu en toda la misteriosa magia del ambiente gitano.

Este segundo concierto constituyó un éxito clamoroso y ferviente, en que Granada testimonió su adhesión y respeto a la obra del genio musical español.

Al finalizar el acto, todos los amigos del maestro subieron a su camerín, que ahora se había literalmente cubierto de flores, deliciosamente colocadas por manos ingenuas y pequeñas, y le fueron entregando, en un artístico pergamino, en el cual iba encabezando un círculado y cordialísimo soneto del extraordinario poeta Juan José Domenchina, que le tocaban las firmas de los numerosos amigos y admiradores del maestro.—*L. J. P.*

Figuras principales y secundarias estan llenas de humanidad. La vieja terceria es legítima descendiente de la Celestina medioeval. Juan José, con su talento, no tiene menor brío que los héroes dramáticos del siglo XVII.

Rosa presenta la feminidad inconstante de un tipo medio de mujer que no está templada para los heroísmos del amor. La misma vulgaridad realista de la figura es, en su ejecución, no tanto por la frialdad de poeta, como lo son las figuras solaternas, tan naturales y vivientes.

No es *Juan José* una drama socialista, como han pensado algunos. La ideología del héroe se acomoda perfectamente a la economía burguesa; da su autor, ocho años atrás, pero no tolera que se toquen a la mujer en quien puso sus amores. Obra popular por lo comunicativo y fácil de la emoción, que mana de fuentes hondas de la sensibilidad, tiene la factura limpia, clara, sencilla de una ordenación clásica, propia de las obras creadas con el impetu de la inspiración genial, tan distintas de las que elabora trabajosamente el ingenio.

Fruto del abrazo fecundo del romanticismo y realismo, *Juan José* puso a su autor en la categoría de los grandes dramaturgos de nuestro tiempo. Honrar la memoria del autor, llevar una corona al pedestal de un escritor ilustre como Dicenta, es un acto pío de la religión de las Letras.

ANDRENIO.

El homenaje a Dicenta

Por Andrenio

Se multiplican los homenajes literarios, o al menos las proposiciones, y aunque no fuesen tan justificados los que se han propuesto, no habría que lamentarlo, pensando que en la República de las letras hace falta fomentar el sentimiento del respeto y el de la generosidad. Las envidias y los odios menudos están harto extendidos en la susodicha República, y no por culpa de su forma de Gobierno. Cuando algunos, en la alzado con la Monarquía poética; es decir, cuando algún escritor insigne ha presidido un período literario, no han sido menores esas pasionejas.

Nacen del oficio, no sólo por la escasa demanda de las mercancías que produce, lo cual agrava la competencia, sino por otra razón más espiritual. Todos los oficios del deleite, en que se recrea gustar y que producen bienes o placeres no sujetos a número y medida, desarrollan una vanidad, no diré femenil, sino de cortesana.

El oficial se identifica con su obra. Decirle a un poeta que es malo o que no es tan bueno como él se figura, es el peor de los insultos. No ocurre lo propio con los otros oficiales que trabajan en servicios de utilidad y no de recreo. Un zapatero no se siente herido en su dignidad porque un parroquiano le devuelva un par de botas que le están estrechas, ni un abogado se cree deshonrado por haber perdido un pleito.

* * *

Joaquín Dicenta es el titular de uno de los homenajes a que aludo. Justísima me parece la iniciativa de *El Liberal*, y creo, pensando bien del prójimo (que alguna vez ha de pensarse así), que ese homenaje será de los menos discutidos. Dicenta fué autor dramático, periodista, poeta lírico, y también escribió novelas y cuentos. Todos los escritores son en estos tiempos un poco polígrafos. Pero que a Dicenta le salva del olvido, es una de las obras de más robusta inspiración de nuestro teatro del siglo XIX, obra maestra, se puede decir, atendiendo, más que a los cánones de la Retórica, al intenso y genuino dramatismo de aquella creación poética. Dicenta, para la fama y para la historia literaria, es *Juan José*. Todo lo demás, aunque haya en ello partes muy estimables, importa menos.

Dicenta fué un quisotio en nuestro teatro del siglo pasado, mas un quisotio tan importante, que vale más que algunos capítulos que se prolongaron.

En la dramática del ochocientos hay épocas en que domina un gusto o un escritor, épocas en que, generalmente, las dos máscaras, trágica y cómica, con las alteraciones propias del ambiente, estuvieron apareadas, si bien no parejas en importancia. Hay también escritores

ANDRENIO

Por Moreno Villa

prichosa), los cuales, sin hacer época, se distinguieron por una obra singular o por un teatro o grupo de obras.

Hubo la época de los románticos y de la comedia burguesa de Breton y a lo Breton; la época de Echegaray y del género chico; la más reciente, de Benavente y los Quintero, con variados epígonos. Hasta es de temer que cualquier día se proclame la época de Muñoz Seca, descubridorde una filosofía profunda. Tras las épocas, en que se ven definen tendencias predominantes, vienen pausas o interregnos en que el cetro cómico está vacante y en que reina cierta igualitaria anarquía y hay multitud de conatos. Ahora se está destacando fuertemente la figura de dramaturgo de Marquina, y bien se le puede considerar como el heredero y el iniciador del teatro de los poetas, que es otro *avatar* del de los románticos del siglo XIX anteriores a Echegaray, si bien la musa del autor de *Vendimión* no se contrae al teatro legendario.

* * *

Tanto en unas épocas como en otras, en las de tendencia definida y en las de interregno y confusión, hubo dramaturgos sueltos, algunos muy notables y hasta eminentes. Tamayo y Ayala, a pesar de tener un teatro, no hicieron época. Galdós tampoco, como dramaturgo, a pesar de haber representado una renovación de la escena y haberle dado algunas de las mejores y más nobles obras que conoció en aquel período la dramaturgia hispana. Dicenta, como Feliú y Codina, fué uno de esos autores sueltos, y ambos, para la fama y el triunfo cabal, autores de una obra genial, aunque tuvieran un teatro.

Ya se me alcanza que Dicenta no está ahora de moda. El estilo de los robustos creadores que dejan tras sí una prole literaria llena de vida y, sin duda, con los defectos y las irregularidades de la vida, no agrada en las épocas de melindre, en que sobre leves pensamientos se levanta una montaña de palabras retóricas. El crédito decentona como una vez recia y viril en un atiplado coro de murmullos. Cabe, sin duda, en el arte su parte de morbidezа, de suavidad, de finos primores y de elegantes arabescos, más las obras que transmiten y expresan una generosa emoción humana, que es la misma verdad de la intuición artística, aunque queden alguna vez al margen del gusto dominante, perduran, tienen la aproximación de eternidad que corresponde a tales productos del ingenio.

* * *

¿Cuántos años hace que se estrenó *Juan José*? Más de cuarenta; creo que es de 1895. Lo he visto después varias veces y, a mi parecer y al del público que le escuchaba, conserva en todo su vigor la emoción original del estreno. Se funden en el famoso drama el espíritu tradicional de nuestro teatro, por el cual entra esta obra, de asunto popular y moderno, en la línea de *Peribáñez* y *Fuente Ovejuna* y la observación de los tipos contemporáneos.

CIENCIA I CULTURA

Por Joaquín Xirau

L'Esperit penetra la Natura convertint el seu Caos arcificomatós i polimòrfic en una totalitat coordinada i coherent; el que en un principi era conjunt bigarrat i enlluernador de formes elementals adquireix una consistència unitària. Les forces cosmiques perden la seva arbitrariietat selvatje i es someten a lleis. Els valors impropuns les coses i ele hi donen un sentit... Apareix l'Univers com la unitat estructurada de totes les coses.

L'esperit home enfront del misteri tracta de descobrir-lo, projectant al seu damunt la llum purissima de la raó. Cal descobrir els amagats mecanismes que promoven el meravellós espectacle. El mon es absurd, misteriós, contradictori, ei i ens, en ell, en dotem els grecs... Com es possible el mon? Com es aixó possible? La cera es sólida, blanquissima, d'una determinada duresa; l'escalfo una mica i em trovo un líquid semitransparent; ausento la temperatura i desapareix la cera en una mica de fumo... Que es la cera?... Fico un bastó a l'aigua i m'entreva el bastó, tret de bastó de l'aigua i torna a la seva primitiva enteresa. Com es possible? Com es, en realitat, el bastó, trencat o entero?... L'esser patent, inmediat, no es el veritable esser de les coses. Els fenomens, les apariencies, aixó que sombla tan evidentment real, no es mes que un constant problema. Cal que darrera d'aixó hi hagi un altre esser permanent i unitari. Les coses son aigua, son arc... deien els primitius grecs; els seus ulls no atrapen, influencies de ions i electrons... diuen els fisics actuals. Tan se val. Els essers en definitiva no son el que tembleu ens. Es precisament el que no sembleu. Tenen un esser mes pregon. La ciencia surt de l'esser patent, inmediat i busseja cap a l'esser latent. Els fenomens li servixen tan sols de trampolí per a fer el salt meravellós. Partint de les apariencies saltem a la pura hipótesi. El conjunt de les hipótesis es la ciencia. Sobre les contradiccions primitives, per a ferles possibles i coordinables, construeix l'home una ciencia, una cultura cientifica.

Pero l'home demés viu i viu en societat amb els altres homes: l'home té una vida práctica. Els actes dels uns afecten els altres. En la activitat práctica, el caráctiert es mes directa en forma de brutalitat: es el domini de la fora bruta, de la pura percussió. La societat es un fet real d'una evidencia inmediata: l'home es un *fenomen social*. Pero en *l'estat natural* hi ha tendéncies, forces que farien a la llarga impossible toda societat. En realitat—en la vida natural—no hi ha mes que forces i combinacions de forces; els designs dels diversos homes, subjectius, particulars, estan en evident contradicció. Com es possible la societat? Sorre la contradicció práctica, la força física, la bestialitat, construeix l'home una cultura moral, en a dir, un conjunt sistemátic i unitari de lleis que fan possible la vida social. Com la ciencia feia possible la natura física, la moral possibilita la natura social. La vida práctica surt de la anarquia militjançant la construcció d'un ordre moral.

En el moral, com en el fisic, com tem ja amb un *ordre*, amb unes lleis, que garantein la nostra experiencia contra tota arbitrietat. Pero a l'esperit humá, després de tants esforços, li resta encara una cabalosa via de llurre pendent cial. L'esperit sa, fort, jovenivol, sent un pregon impuls que el porta a gastar jugant les forces sobrants sense mes li que gastarles, a complaures en la satisfacció de les propies ocasions, a commoure i fer vibrar l'esperit en una pura i desinteressada comunició: d'aquest excés sobrant de forces brotten magnifiques les mes delicades formes de l'art.

Ciencia, Moral, Art... omplen la totalitat dels nostres anhels: Veritat, Bondat, Bellesa: veu's aci la clásica triada sempre renaixent. Al darrera de la seva perfecció va la Humanitat afanyosa apropant-se cada vegada més —cada vegada més llunyi!...—a la seva total consecució. Per a conseguir-ho tota una cultura de medit—económica jurídica...—es desenrotlla magnífica: ens mes avancen el fins mes es compliquen i desenrotllen els medis; fins arribar a les refinades formes de la nostra civilització actual, i qui sab ho qui!...

Per fi, tot aixó, civilització i cultura, medis i fins, l'obra humana en el seu conjunt, adopta una actitud enfront de la Totalitat, reconeixentse, qui sabe, un mistical d'un Tot! Pobre humil, pladós, agenollat, ofereix la seva obra a Déu. La Religió en la seva mes amplia expressió, edora i mudada, i dura humana.

Ara he: es possible i ve un moment en que es fa necessari detenirse en la vertiginosa carrera dels nostres afanys i posarly—nos a pensar... I he!... Economia, Ciencia, Moral, Art, Religió... qué valen? Quina valor tenen? Corresponen efectivament a un ordre objectiu, real, o son meres convencions humanes sense sentit exterior? Quina son eles seus limits, les seves condicions, les seves lleis? Veu's aci un tou ordre de la humana meditació. Con la cultura feia possible la natura, donant-li un ordre i una cada dias mes perfecta coherencia, la filosofia tracta de veure—entre altres coses—es es possible la cultura, quins son les seus lleis, quina valor, quin sentit té. Es ben clar que en fer-ho axí ens donará al mateix temps una total comprensió del mon.

La Cultura ens presenta problemes, contradiccions, incoherencies. Ela sens diversos ordres es contraposen i nequeixi. Religió i Art, Art i Ciéncia, Ciéncia y Moral. Ciéncia i Religió, Economia i Dret... presenten sovint entre ells, les formes mes agudes de la contradicció: es neguen, s'insulten, lluiten. Els conflictes son freqüents i tal vegada d'una enorme violencia. Cal conciliar, cal definir-les i dotar les valors humanes. Necessitem una jerarquia de valors. Que val dones, cada un dels ordres de la cultura? Aquest problema ens portará ràpidament à aquest altre; mes amplament, quan diirem que quelcom val? Que val per tant la cultura. Cultura total? Quin sentit te la nostra vida, els nostres afanys, els nostres ideals mes preuats?

Joaquín Xirau
(Dibujo de Dali)

O es que no tenen cap sentit? L'escepticisme ens un fet históric indiscutible i reiterat. Al costat del Faust s'alxeca sempre Mefistófeles; sempre hi ha un barber disposat a riure's malvaiment d'aquest Quixot. Que es, que son les nostres anhels si es que defensa tenen, contra els atacs, sempre reiterats, de qualcevol escepticisme?

Qualsevol que sigui el concepte que tinguem de la filosofia, aquesta es una de les seves tasques fonamentals. La ciéncia, com la cultura tira, cal que ens oferi i ens sens investigacions si es que vol adquirir consciéncia de la seva significació i del seu sentit.

Pero, ordinitant-nos en els problemes de la cultura i de les valors s'ens posarien al pas les mes abstractes questions de l'Ontologia... Deixem-ho per ara.

JOAQUIM XIRAU.

El Somni.

Del popularismo al simbolismo pasando por Asia con un aliento demasiado intelectualizado ser francisco. Trabaja aún la wohnung en la musa de Tomás Garcés. Cuando el dolor que elabora con verdad, la estructura del carácter aporta a su obra el fermento de la madurez. Garcés obtendrá, sin dificultad, el inalterable prestigio de los clásicos italianos.—*José María de Sucre.*

"Publicaciones Cosmos", de Barcelona, ha puesto a la venta la novela del escritor catalán D. Juan Puig y Ferreter, versión castellana de Felipe Alaiz.

Se trata de un libro de corte moderno, en el que se describe con plumas maestra el ambiente del periodismo industrial de nuestro tiempo, el panorama de Barcelona en la más algida de sus luchas, las perspectivas de la ciudad en una época de conmociones, el mundillo que bulle entre bastidores del periodismo y, en fin, cuanto un espíritu ávido de altas inquietudes como Puig y Ferreter ha observado en torno a su actividad.

Obra de grandes cualidades realistas, estamos seguros que ha de complacer a los amigos de la literatura de valores rotundos.

Libros catalanes

TOMAS ROIG LLOP: *Faceies.*

El Ampurdán ha sido visto como perenne motivo de lirismos, por Marquina, Ruyra y Pedro Corominas. Esta óptica unilateral no coincide con la realidad, que es paradójica, tempestuosa y anormal. Digamlo si no Monturiol y Antón Terrades, y este mismo libro de Tomás Roig Llop, en que se distinguen perfectamente cómo el Ampurdán y Sicilia reciben el mismo aliento salobre del Mediterráneo. ¿Verga?... ¡Roig Llop?

L'Abella d'or

Almanaque para íntimas complacencias: de catalanidad esencial. Para ser leído a la luz del quinqué, con pantalla multicolor, tiene el encanto de un folk-lore y de sus grabados, y la estructura anglopoyvenalizaia de los buenos calendarios familiares.

El Somni.

Del popularismo al simbolismo pasando por Asia con un aliento demasiado intelectualizado ser francisco. Trabaja aún la wohnung en la musa de Tomás Garcés. Cuando el dolor que elabora con verdad, la estructura del carácter aporta a su obra el fermento de la madurez. Garcés obtendrá, sin dificultad, el inalterable prestigio de los clásicos italianos.—*José María de Sucre.*

"Publicaciones Cosmos", de Barcelona, ha puesto a la venta la novela del escritor catalán D. Juan Puig y Ferreter, versión castellana de Felipe Alaiz.

Se trata de un libro de corte moderno, en el que se describe con plumas maestra el ambiente del periodismo industrial de nuestro tiempo, el panorama de Barcelona en la más algida de sus luchas, las perspectivas de la ciudad en una época de conmociones, el mundillo que bulle entre bastidores del periodismo y, en fin, cuanto un espíritu ávido de altas inquietudes como Puig y Ferreter ha observado en torno a su actividad.

Obra de grandes cualidades realistas, estamos seguros que ha de complacer a los amigos de la literatura de valores rotundos.

LIBRERIA CATALONIA
Plaza Cataluña, 17
BARCELONA
Gran surtido de obras literarias, históricas, técnicas y artísticas. Se sirven cuntra reembolso toda clase de libros en Inglés, francés, castellano y catalán
Sírvase solicitarlo y se le enviará gratuitamente cada mes nota de las últimas novedades de librería

POEMAS EN MAPA

ANDALUCIA

LA SIRENA Y EL CARABINERO

(Fragmentos)

A Guillermo de Torre

El polaco escalaba de espumas y de olivos, recorta sus perfiles en el celeste duro.
Blanda luz sin un pliegue de niebla se alienta como una estrella roca de bañista desnuda.

Alas de plomo y lino, barcas y galles abren.
Delfines en hilera, juegan a puntas rotas.
La luna se desmorona de dripping redondo,
y la casta colina de rumores y bálsamos.

En la orilla del agua cantan los marineros,
canciones de bambú y estribillos de nieve.
Mapas equivocados relucen en sus ojos,
un Ecuador sin hombre, y una China sin aire.

Cornetines de cobre, clavan sus agujetas,
en la mañana rosa del cielo dividido.
Cornetines de cobre que los caballeros
tocan en la batalla contra el mar y sus gentes.

La noche disfrazada con una piel de mulo
llega donde empujones a las barcas latinas.
El tulle de la gracia queda lleno de sombra
y se mar perdió verginiana y verdes dorados.

Oh manos bailarinas, de tiernos pies redondos,
en bellas tinajas sobre el inquieto agua.
Acogé mis ofrendas dando al aire de altura,
nuevo cantos distintos y una sola palabra.

FEDERICO GARCIA LORCA.

I
MI ENTIERRO

(Naturaleza muerta.)

Vestido ya de tendero
de tienda de ultramarinos,
—baila el garbanzo en mi caja,
la lenteja en mi bolsillo—,
(Cien coches de punto, en fila.
En un taxi, el Arzobispo.
La Academia de la Lengua,
sin hablar, en su velocípedo.)
me lloran los transeúntes,
—timbres en el equilibrio
de la tarde—, los fumistas
y los serenos del frío.
En mi ataúd, bostezando,
carpa muerta, ¡qué aburrido
(¡Recitadme el atropello
del día, el último grito!)
viaje para un querube,
sol de las ultramarinos.
(¡Mi amor a las gastronómicas
vírgenes de los hornillos!
¡Peroles de luna ardiendo,
sartenes de albor cocido!)
tirado por cuatro ocas
hervidas, al Paraíso!

II
EL MONIGOTE

Flauta, flautín, pífilo
de verbena, su voz, rotos.
—¡Papá, pipí! (De las nubes
llueve, chorreando, el Coco,
gazul, turbante de lunas,
barba de angélico moro,
gumia de fuego en ristre,
sobre un cometa de plomo.)

—¡Parrapapá, pí! ¡Qué miedo!
(Traspiés. Sin nodrizn, solo
—¡Se cayó!—niño de trapo,
tonto, sin ojos, tonto,
—Un, ji, ji, ji, ji, pajarito
se alivia el ano en sus ojos.—
garita a su rubor busca
en un papel de periódico.)

—¡Agua! ¡Tinta para el susto!
(Le dan un espejo roto,
—¡Ay lazo de la corbata
mallorcido!) ¡Lentes cortos
para mariscar en piedras
que ocultan peces de oro!—
un palco para el teatro
y para el circo un abono.)

RAFAEL ALBERTI.

QUIETUD

(A J. M. Hinojosa.)

De mi contorno al perfil
recortado de mi sombra:
¡Qué brillantez rayos citen
al triángulo que forman!

¡Cómo al subir el sol, ella
tímida se achica, corta
bajo mis pies se refugia
y por lado opuesto asoma!

¡Qué lento brotar entonces!
—Primavera de mi sombra—,
y, ¡qué alegría rama gris
tendida, de invierno, ahora!

Hasta que perfil de tierra
y contorno de paloma
de tierra a cielo, cilindro
obscuro formen. Zaaobra
de brazos solo en la noche
hasta las nuevas auroras.

MANUEL ALTOLAGUIRRE.

ROMANCE DE LA AURORA

De la cueva de la noche
la aurora sale, brincando.
Contempla el bosque asombrado
y lo penetra despacio.

Se inmovilizan los árboles
en el bosque empenachado
por los brazos de yedra
de las sombras enlazados.

La aurora de ojos despiertos
que todo lo va mirando,
penetra el bosque, profundo
como un corazón cerrado.
Y el bosque, bajo su planta,
tiene temblores de pájaro.

La aurora lo corretea,
buscando de árbol en árbol
los nidales, aun calientes,
que la noche ha ido dejando.

Sobre la morena piel
del bosque despabilado
brota un borbotón de espumas
cada roce de sus manos.
Pone una flor de cristal
cada beso de sus labios.

Se va desnudando el aire
de sus velos enlutados
y mostrando la ternura
de su cuerpo sonrosado.

El cielo, inflado de azules,
se va elevando, elevando,
tirando de la barquilla
del bosque negociado.
La voz del bosque desbanda
el silencio atropellado.

Agazapado en el monte
el sol dispara sus rayos,
y fuego al bosque, certero,
prende por cuatro costados.

En la hoguera matinal,
bajo el cielo desplegado,
las aurora, loca de llamas,
consume sus arreboles.

PEDRO GARFIAS.

ROGELIO BUENDIA.

Hora, ya tuna,
en pie junto a la esquina
del siento, ay, cantancio
en la siesta rerendada.

Libre el brazo de manga,
sobre el tapete verde,
redondo, de mi anhelo,
tendió la figura,
y en su mano delgada
le abriste en mi presente,
desvaríos, posibles
triunfos, a la fortuna.

De nuevo el noipe,
al suelto laberinto
del reloj y la sombra
dió su partida fatal:
barajando su muerte
oculto su destino
y guardó el corazón
en la caja del aire.

Otra vez los estudios
agitaron sus libros;
en el taller la máquina
volvió a sus ruedas;
el trabajo acabado
desenredó su ovillo
y la calle resonó
plegó sus anchas puertas.

EMILIO PRADOS.

COLUMPIO

PRIMERA COPLA

Dame la rama de olivo
y llámame entre los pinos;
que me quiero ir, Maria.
No te rias, ay, no te rias.

Comiendo piñones voy,
comiendo mañana y hoy
piñones de tu cariño;
limaxmo el sol de tus mimos.
Ay, no te rias!

La sombra me va cubriendo
entre sábanas de lienzo
al solecito de Enero.
Ay, no te rias!

Escuadrones de tus ojos,
María, van a prenderme
y yo voy a defenderme
con mis coplas de abalorios.

Mira que traje de tuela,
ala azul para tus piernas.
Que me voy al sol, María.
Ay, no te rias!

SEGUNDA COPLA

Ay de mi amor,
¿cuando lo verá yo?
Ay de mi amor!
Cuando sea pompa el sol!

Estaba la pájara pinta
en la rama de la lima,
cuando le puso la esposa
a su marido el amor.

Con el pico le daba a la rama,
con la rama le daba a la flor,
con la flor le daba a la rama
y la rama le daba a su amor.

Ay de mi amor!
¿Cuando lo verá yo?
Cuando venga la blanca mortaja
de los adarves a llenar su voz.
Ay de tu amor,
cuando se pompa el sol!

TERCERA COPLA

Mi cuerpo va por los aires
entumbreciendo montañas,
desde el fulo de una nube
a la horquesta de una vara.

Mi pie hunde el musgo azul
de los rebaños de cabras
que ramonean del sol
las margaritas doradas.

Y mi boca se deleita
comiendo la rubia hogaza,
redondo, lleno de miel,
de la tarde perfumada.

ROGELIO BUENDIA.

EL GALLO DE LA MADRUGADA

Canto triple
gallo de la madrugada,
tercer golpe del optimismo en rebasta.
(Optimismo de ser hoy
por la razón de ser mañana.)
¡Qué lección pura de valentía
de a quien pelopa la purpuna!
A tu canto tercero,
gallo valiente de la madrugada,
respondan las sirenas
de las fábricas;
las sirenas dicen "ahora",
pero ya Dios te dijo "pasa".
Y rompe el Sol, soberbio
—y aun le velan humores de laguna!—
y le mira a ti... ¡Cuando
ya no tiene la casa fecundada!
Canto triple,
gallo de la madrugada,
lección de valentía
para murciélagos... y para águilas.

RAFAEL LAFFON

Las letras españolas en el extranjero

—En el último número de la revista inglesa The New Criterion, Antonio Marichalar comemora *Cetrería de Góngora en una crónica breve, pero completa ("Madrid Chronicle").*

—En la misma revista una nota del hispanista J. B. Trend sobre el libro de D. Américo Castro, El pensamiento de Cervantes. La obra de Castro es elogiada como merece, por su cuenta Trend cita, junto al autor del El Romancero Hidalgo, a Mr. Garnett, con Lady into Fox y The Man in the Zoo, y a Pirandello, con su Enrique IV. Todavía en El nuevo criterio hay que señalar una nota sobre la traducción española de Zeno, de Italo Svevo. Ocurrente (Portrait of the Artist as a Young Man), publicada en la primavera pasada por Rafa Castillo, versión de Alfonso Donado (D. A) y prólogo de Antonio Marichalar.

—En Italia, el Almanaque literario de la casa Mondadori, dedicado a Cervantes, a que ya en nuestro número anterior, recoge algunas noticias de nuestra vida teatral; entre las muchas obras indicadas ligeramente, con justicia, se destaca el nombre de Claudio de la Torre, y De la obra El héroe contemporáneo dice el Almanaque: "Gracias a Dios, hay todavía cómodo "europa" escrita por un español, cuya versicridad, cuyas sutilezas, cuyas sutilezas y ironía." Entre sus poetas jóvenes se cita el nombre de Rafael Alberti. Hablan también de Baroja, Azorín, Valle-Inclán, Baquero, Maeztu, Urabayen y Ramón; las letras catalanas ocupan largo lugar y se anuncia con nuevos auspicios la poesía de Carner.

En el penúltimo número de la Revue Hispanique, Diciembre de 1926, aparece un importante estudio de Carlos Vázquez Arjona, titulado Cotejo histórico de cinco Epístolas Nacionales de Benito Pérez Galdós (Trafalgar, La Corte de Carlos IV, Zaragoza, Gerona y Cádiz), en el que, trae gran abundancia de textos, se trata de situar la figura de Galdós como historiógrafo y como elaborador del suceso histórico. No analiza, por tanto, el Sr. Vázquez Arjona la calidad literaria de la obra, aun que tiende a comprobar hasta qué punto la anécdota que manejó Galdós, fantástica, y hasta dándole la desviación que sufre por exigencias personal y creadora. El autor debió llegar, sin duda, a esta conclusión, pero prefiere reproducir el relato galdosiano y transcribir íntegramente el documento histórico, cuidando minuciosamente en el factor de la fidelidad de la noticia. Sin pretender puntualizar este trabajo las fuentes históricas, describe la materia generadora de los Episodios y la trama de su sustentación. Esta crítica, que promete ahora ser la primera serie de los Episodios, juntamente con las eruditas aportaciones de J. Sarrailh: Quinito Valverde, Pepe Reloj, y de M. Bataillon: Las sources historiques de "Zaragoza", marcan la línea delantera para la más certera comprensión de los Episodios.

* * *

En el mismo número se encuentra La criminología de "El Quijote", de D. Quintiliano Saldaña, quien afirma que Cervantes "conoció" el tipo pícaro del criminalismo español, y al describirlo supo acertar, en la explicación, con una doctrina criminológica". El estudio puede muy bien ser Dado una clasificación de la delincuencia y en posición de un catálogo de personajes malhechores, averiguar la especie a que éstos pertenecen. Pues, en el Sr. Saldaña ve en El Quijote y en las Novelas Ejemplares figuras criminales de dos suertes: A y B.

A. Figuras de blusas (delincuentes efectivas); B. Figuras de Laboratorio (criminalismo germinal). Ambas se subdividen en varios grupos. Para mayor exactitud reproduce los dos primeros enunciados del primer grupo:

1.º El bandido catalán (delincuente profesional), como Roque Guinart en El Quijote; el valeroso cabecilla y su cuadrilla, en la Galatea, la cuadrilla de bandoleros de Ipasolda en Las dos doncellas, etc.

2.º Alcahuetes y alcahuetas (delincuentes profesionales), como el galante alcahuete chincharero de El Quijote; la maritza, del Licenciado Vidriera; Zenobia y Julia, en Persiles y ciclera.

Pasemos a las figuras de Laboratorio:

1.º El barlador de doncellas (delincuente ocasional), como el Don Fernando de El Quijote; *Marco Antonio*, de Las dos doncellas; ciclera.

2.º La mujer adúltera (delincuente accidental). Así, Camila, en el Curioso impertinente; Leonora, en el Celoso extremeño, y Lorenzo, en el Viejo celoso.

3.º La meretriz sirviente (criminaloide), como la Maritornes, en El Quijote; la Colindres y su compañera, en el Coloquio.

No queremos cohibir la crítica del Sr. Saldaña, con estas ceremos informado al lector del método y del criterio científico del Sr. Saldaña, para mayor gloria de Cervantes.

EL QUINTO EVANGELIO
por Han Ryner
Hermoso libro del "Principe de Novelistas y filósofo" francés, según se le llamó en Francia, y del que Romain Rolland no se recata de llamarlo su maestro.
Un tomo de 208 páginas, con artística cubierta, 2'50 pesetas.
Pedidos a editores CRISOL, Pérez Galdós, 110, ≈ SABADELL (Barcelona)

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES NI SE MANTIENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE AQUELLOS QUE SE NOS REMITAN ESPONTÁNEAMENTE.

CUENTOS AMERICANOS

ARABELLA Y YO

Por Eduardo Mallea

Estoy fatigado, bueno. Tres mañanas, tres tardes, tres noches de agitación. Días de ir y venir, de sobresaltos en ayunas al leer las noticias de la Bolsa, de alborotadoras idas y vueltas "courts" de tenis, de tertulias intimas en casa de Jovene Grenier, oyendo versos geniales declamados por una joven ruborizada, oyendo carcajadas y un "ukelele" soliozante. Días en que el mono del restaurant me alcanzaba en plena calle, sin aliento, para entregarme un bastón que yo olvidara en la percha. Días en que las miradas de las mujeres acesibles resplandecían, en el mundo, de alborotadoras ansias afilar de un corbata, inolvido, se asomaba demasiado sobre el mundo. Estoy cansado, cansado. Este avía de los grandes hombres, oyendo carcajadas y un "ukelele" soliozante. Días en que el mono del restaurant me alcanzaba en plena calle, sin aliento, para entregarme un bastón que yo olvidara en la percha. Días en que las miradas de las mujeres accesibles resplandecían, en el mundo, de alborotadoras ansias afilar de un corbata, inolvido, se asomaba demasiado sobre el mundo. Estoy cansado, cansado. Este avía de los grandes hombres, que se ha dignado compadecerme, me pronta todo lo que es capaz de ofrecer a la humanidad exhausta. Mi cansancio es como un lago rebrillante, oyendo el sol, que antes de irse, visitan el retrato de Dempsey, luego una estatuilla crisielefantina de Fendlaw, luego la botella de whisky de tres años. Cada uno de los metros de mi cuarto es un metro de soledad. Sobre la mesa hay un instrumento musical, algo así como un banjo, hecho con una cacerola de hierro cruzada por tres cuerdas, regalo de Félix, ex condatiente, que la encontró en un campo de batalla de Chavons-Soupier. De las paredes penden tres banderas anchas, triangulares, una de Yale, otra de Oxford, otra de Oxford, otra, no sé de dónde. Detrás de un marco sencillo he puesto una fotografía de mujer, una bella fotografía de una mujer bellísima, la que ¡ah! no es ninguna amiga, ni hermana, ni novia.

Es, simplemente, una actriz de cinematógrafo. Tampoco podía ser de otro modo. En mi estancia jamás hay un guante olvidado, jamás un compromiso, jamás un pañuelo perfumado, jamás un pelo rubio, no he descubierto sobre unos labios pintados, sobre unos párpados vivaces, una nueva manera de besar; no tengo en el día una sola hora fragante, ni mis amigos, en el club, han hallado nunca en mi solapa, un clavel rojo de mujer. Deplorable soledad, cuyo significado verdadero, cuyo peso, cae lentamente sobre el único platillo de mi balanza.

Es el anochecer, es verano. Mis reflexiones graves huyen despavoridas ante los pensamientos niños que han tenido la audacia de perseguirme tipiles. La sonrisa de la dactilógrafa de Algy, el cuello mórbido de la profesora de inglés que tomo, por las mañanas, el omnibus que tiene, el te en Harrod's, los ojos de Susana, se miran enviidosamente en mi imaginación. Ayer, a la salida del club, una mujer envuelta en sedas primero elástico, luego lento, me atendió en mi insólitas ansias persecutorias. La seguí, me cansé, después, arrepentido, me llené de demostros inexprimibles que me dejaron aterrorizado. Hoy tengo deseos de desolgarme por el cable del telégrafo y abrir sus ventanas de entrente, perfiumente cerradas, para sacar de allí a la mujer sin oriente, a la mujer infeliz, que consume sus veladas en silencio, llevando los cabellos cortados al estilo de monsieur Ombet. Deseos de cerrar mis maletas y partir hacia Calcuta para conocer el color exacto de los batones de la señora del virrey. Deseos de reirme como un loco, en China, ante el asombro de un mandarín que les mi nombre, escrito en castellano, con tiza blanca, sobre la Gran Muralla. Deseos de ser besado por unos jóvenes morenos, ojos, rojos, rojos, lo más alto de la rueda del "looping-the-loop", mientras el mundo desaparece y las arterias, indecisas, esperan la orden de seguir latiendo. Deseos imbéciles, como nos sentimos todos, un instante, después de haber olvidado la cartera en un vestíbulo. Siento deseos de ser la cigalda, un dolor largo, persistente. "Nervioso, vada más que nervioso", me ha dicho Greenwald por teléfono, cuando, por la noche, el verás neurastíenico como sigas llevando esa vida de encierro, sin expansión, sin luces, sin alma". Neurastenia, es el nombre de todos los cañaballos de circo, las hailarinas de café-concierto, los multimillonarios. Neurastenicos los casados con viudas de tres millones. Yo padezco otra dolencia indefinible que me hace reir, entristecerme, pensar gozoso en la representación teatral, un poco cruda, que hoy he visto, en seguida, quedarme con los ojos tristemente abiertos, contemplando una estrella lejana, detrás de la última chimenea de la ciudad. Una necesidad de cantar desesperadamente, de escapar de los silencios trágicos, de las armas. Neurastenia, es el nombre de todos los cuadros de pergamino y enviáralo al día siguiente, por el primer correo, a Gloria Swanson para que me responda, cuando, cuando, cuando un retrato con delicatoria, un beso manuscrito, una flor... El amor, ¿qué será el amor? Ahora, ahora blandos, duros, he aguardado la revelación. Años en que me he encontrado, indiferente, con muchas escaleras reales, años en que he visto, sin emoción, cinco ases dados extraídos de las aguas de un balneario aristocrático, años en que he aprendido a pegar botones sin romper la aguja, sin romper el hilo, años en que alcancé a desaguar, triunfante, el verdadero punto del café. Años en que no encontré una humedad sugestiva en los ojos de Grace, un temblor en los labios de...

Con Arabella, fue esta misma mujer adorable, toda de azul, que acaba de abrir silenciosamente, temerosa de sobresaltarme, la puerta de mi cuarto. Fue esta adorable inconstante, rubia, insoportable, orgullosa, zoh, intruida muy poco en geografía, absolutamente nada en historia sagrada y demasiado en francés.

Arabella me tiende su mano enguantada, adopta una premeditada serieidad y se sienta frente a mí, cruzándose sus medias estupendas, sus rapatos con relojo. Habla con voz clarísima, un poco afectada, subrayando graciosamente cada palabra. Arabella, bagatelas, bagatelas detrás de las cuales yo salido como un andaríto, de Hawaii rumbo a Venecia; recorre con la otra sagrada y demasiado en francés.

Arabella me tiende su mano enguantada, adopta una premeditada serieidad y se sienta frente a mí, cruzándose sus medias estupendas, sus rapatos con relojo. Habla con voz clarísima, un poco afectada, subrayando graciosamente cada palabra. Arabella, bagatelas, bagatelas detrás de las cuales yo salido como un andaríto, de Hawaii rumbo a Venecia; recorre con la otra sagrada y demasiado en francés.

Arabella me tiende su mano enguantada, adopta una premeditada serieidad y se sienta frente a mí, cruzándose sus medias estupendas, sus rapatos con relojo. Habla con voz clarísima, un poco afectada, subrayando graciosamente cada palabra. Arabella, bagatelas, bagatelas detrás de las cuales yo salido como un andaríto, de Hawaii rumbo a Venecia; recorre con la otra sagrada y demasiado en francés.

Arabella me tiende su mano enguantada, adopta una premeditada serieidad y se sienta frente a mí, cruzándose sus medias estupendas, sus rapatos con relojo. Habla con voz clarísima, un poco afectada, subrayando graciosamente cada palabra. Arabella, bagatelas, bagatelas detrás de las cuales yo salido como un andaríto, de Hawaii rumbo a Venecia; recorre con la otra sagrada y demasiado en francés.

Arabella me tiende su mano enguantada, adopta una premeditada serieidad y se sienta frente a mí, cruzándose sus medias estupendas, sus rapatos con relojo. Habla con voz clarísima, un poco afectada, subrayando graciosamente cada palabra. Arabella, bagatelas, bagatelas detrás de las cuales yo salido como un andaríto, de Hawaii rumbo a Venecia; recorre con la otra sagrada y demasiado en francés.

Arabella me tiende su mano enguantada, adopta una premeditada serieidad y se sienta frente a mí, cruzándose sus medias estupendas, sus rapatos con relojo. Habla con voz clarísima, un poco afectada, subrayando graciosamente cada palabra. Arabella, bagatelas, bagatelas detrás de las cuales yo salido como un andaríto, de Hawaii rumbo a Venecia; recorre con la otra sagrada y demasiado en francés.

¡Editores: "La Gaceta Literaria", es vuestro periódico, anuncia vuestros libros!

Escaparate de libros

Libros españoles

G. MARAÑON: *Gordos y Flacos.* (Cuadernos de Ciencia y Cultura.)—"La Lectura". Madrid, 1926.

La Editorial "La Lectura", que, desde hace algún tiempo, publica los Cuadernos Literarios, ha establecido una sección análoga, titulándola Ciencia y Cultura, encomendando la dirección a Eugenio d'Ors y Gregorio Marañón, cuyos nombres, por sí solos, constituyen una segura garantía de éxito. Son estos Cuadernos, populares tratados, en los que se estudian de una manera clara y amena, pero sin descender a la vulgarización, temas actuales de Ciencia y Filosofía, rendiéndose también algunas páginas olvidadas y fundamentales en el estudio de estas disciplinas. Han aparecido hasta ahora dos libritos de índole filosófica, redactados por Dámaso Alonso y Eugenio d'Ors, y otros dos, en que abordan temas médicos, Gregorio Marañón y José María Garrisiten.

Es menester propiciar dar a los lectores de LA GACETA LITERARIA una escinita nota de algunos de los Cuadernos de Medicina que van apareciendo, ocupándonos hoy del libro de Marañón.

Trata el gran endocrinólogo del sugestivo tema, tan de actualidad por el imperativo de la moda de la patología del peso.

Comienza la obra con un prólogo en que defiende la posición científica de los seres humanos en gordos y flacos, toda vez que hombres de raza, religión, edad, etc., diferentes, pueden ser casi idénticos en su psicología. Y, en cambio, y en sus hábitos, no ocurriendo esto nunca con un gordo y un flaco, que se diferenciarán siempre por caracteres esenciales. Y concluye Estudia la obesidad en los siguientes problemas: I. Por qué se es y se está gordo o flaco. II. Ventajas e inconvenientes de la obesidad y la delgadez. III. Factores externos del peso y la psicología. IV. El peso y la moda. V. Profilaxia y tratamiento de la obesidad y la delgadez.

En el primer capítulo estudia el concepto de la obesidad y la delgadez exógenas y endógenas. Es indudable que, cuando comemos poco, el hacer poco o mucho ejercicio determina, en ocasiones, el ser gordo o flaco (factores exógenos); pero otras veces, cuando comemos grandes cantidades, que se mantienen delgados, o al contrario, ocurriendo lo mismo con el ejercicio. Parece, por tanto, que influye un factor íntimo, constitucional, representado por las glándulas de secreción interna (tiroides, genitales, hipófisis, etc.), en colaboración con determinados factores nerviosos (factores endógenos). La actuación sobre el peso de las glándulas endocrinas se conoce hoy de un modo perfecto, gracias a la determinación del metabolismo basal, pero no puede negarse que sus alteraciones modifican también los hábitos de vida y que la alimentación excesiva es causa, por tanto, indirecta, asimismo, su funcionamiento. Es necesario sostener, por consiguiente, que el mecanismo de toda obesidad o delgadez es mixto (exógeno y endógeno). En el segundo capítulo se muestra Marañón decidido partidario de las ventajas de la dolgadez. Si bien es raro morir en sólo un año por gordo, sólo hemos comprobado Marañón y nosotros. Pero, apartéde esto, la experiencia clínica ha demostrado una mayor predisposición de los gordos a sufrir las enfermedades de la nutrición (gota, diabetes), a los trastornos circulatorios y renales, a las perturbaciones digestivas, sobre todo biliares, y una resistencia mucho menor frente a las agresiones infecciosas, pudiendo sostenerse que la longevidad está en razón inversa del número de kilos.

De un gran interés es el tercer capítulo, en que crítica el autor la relación de la psicología con el peso, ya ampliamente conocido por el lector muy aprovechado en la literatura y sobre el que han hecho apreciaciones agudísimas, llenas de sensatez, Bergson, Ribot, el gran Maupassant. Unamimo en su *Vida de Don Quijote y Sancho.* Este concepto ha adquirido una gran importancia en nuestros días por la doctrina de Kretmer.

Los tipos psíquicos creados por Kretmer, en relación con la morfología, coinciden en gran parte con los temperamentos fisiológicos, siendo evidente la influencia de las glándulas de secreción interna sobre la manera de ser física y psíquica de los hombres.

Así puede explicarse, según Marañón, el cambio de un tipo a otro de los descritos por Kretmer en un mismo individuo, por circunstancias diversas, sobre todo, por la edad. Este hecho, que ha servido de crítica a la teoría de Kretmer, puede ser debido a las modificaciones sufridas por las glándulas endocrinas en el curso transcurso de la vida, y muy especialmente a la decadencia de las glándulas genitales. Así, niños delgados, asténicos, leptosomos, se convierten con los años, en gordos, pícnicos.

A la crisis climatérica atribuye Marañón, más que a causas externas la evolución consecuadora de los caracteres, que conduce con la aparición de la mal llamada curva de la felicidad. ¡Feliz el que puede conservarse delgado toda su vida! Nosotros tenemos más que a todas las enfermedades físicas a que están expuestos los gordos, a esta evolución. ¡Terrible enfermedad del espíritu! Es necesario que por un régimen rigurosa de nuestra alimentación, ejercicio y hasta del funcionalismo de nuestras glándulas endocrinas, sobre todo genitales, sobre las que en parte podemos influir, según el uso que de ellas hagamos, conservemos todo lo más posible nuestro espíritu, siempre abierto a toda emoción liberal, este cambio provocado por la edad es casi imposible de evitar, pero también parte de que durante la juventud y la madurez, puede modificarse, en cierto modo, artificialmente la morfología y con ella la psíquia. ¡Impidámoslo con un régimen severo!

El cuarto capítulo trata de las razones biológicas de la moda actual que impone la delgadez. Es una de las más interesantes. En la moda, además de los motivos de utilidad, económicos, etc., admite Marañón una indudable influencia sexual, toda vez que el hombre y la mujer, en lo que respecta al sexo, están sujetos a la ley inexorable de la necesidad de la variación. Durante muchos tiempo el prototipo de la belleza ha sido la mujer metida en carnes. Hoy, por reacción natural, gustan más las delgadas, y la mujer, llevada por un impulso sexual subconsciente a agradar, quiere ser delgada, sometiéndose para ello a privaciones y molestias que no atendería seguramente por razones de conveniencia para la salud. Alcanzadamente esta vez la moda y la higiene están de acuerdo. A esto se debe su persistencia, pues coinciden los motivos sexuales con los de utilidad y economía.

El último capítulo trata de la profilaxia y tratamiento de la obesidad y delgadez, que resume Marañón de un modo enigmático, en los siguientes principios: Primero. Todo gordo debe perder el doble ejercicio del que hace. Segundo. Todo gordo debe comer la mitad de lo que come. Tercero. En todo gordo debe analizarse cuidadosamente el estado de equilibrio de su sistema regulador de la nutrición (neuro-endocrino) y ayudar las prescripciones dietéticas expuestas con la medicina oportuna.

Los cuadernos científicos pueden utilizarse para la dulgadez, mucho más fácil de prevenir y de curar.

No queremos dejar de copiar la conclusión, que dice así: "La humanidad europea come con tanto exceso, como la humanidad proletaria come detestablemente. Reduciendo la gente rica su ración, su promiscuidad alimenticia y disminuyendo a los que comen mal, podría ser posible de-bigrupamo de sus hijos, según cuando fal-tar ese pueblo situado de olivos que le ofrece José María Hinojosa.

El libro lleva cuatro dibujos de Manuel Angeles Ortiz.—*Miguel Pérez Ferrero.*

Libros portugueses

AURORA JARDIM ARANHA: *Farrapos de Vida Viva.*

Aurora Jardim Aranha, escritora nova, artista de requintada sensibilidade, possuindo um belo arcabouço de contista, liquirantemente sentimental e intrinsecamente femenina, figura metafísica, graciosa, de uma frescura perfumada, abraçou com carinho a carreira das letras ardua e peligrosa e triunfou. Tem Aurora jardim Aranha forma e estructura, lança com maestria as suas frases; dispõe com beleza os motivos dos seus contos e novelas; mostra que as figuras são ingênuas, as fisionomias individuais; as almas honestas i os ambientes serenos, morais, tocados de sombras e gestos defendidos.

Farrapos de Vida Viva—o título não é felizes—tem livro de contos, livro em que as mulheres e os homens se encontram e se fazem; se encontram e choram; em que as almas se aproximam outras ignais, se aproximam ou repelem; se unem como gotas de água tombado do mesmo despendedeiro ou caminham por diferentes estradas; estradas entre as grais existe um abismo, um abismo que é a vida morta ou viva, farrapo da vida ou da morte.

No último livro de Aurora Jardim de Aranha, escritora que o Porto estima e admira, a mesma de almas e de corpos, de lágrimas e de sorrisos e sentimentos.

De um recorte precioso e bem modelado, *Farrapos de Vida Viva*, é um livro estructural: de uma lógica enfaucadíssima—malgaçada que se adivinha no sorriso enigmático da escritora—tecido de uma graça leve, aromatizada, de uma graça cristalina como agua de roulia, de uma observação aguda e pénetrante, rara em escritoras femeninas.

¿Romántico? Sim. O romantismo de Aurora Jardim Aranha, dos seus contos e novelas, fica bem numa mulher, nervosa e inquieta, que vacila entre a vida que todos sentem e a vida que os artistas criaram para sí.

As distrigues de D. Frau, o grande humorista portuense, ficam bem entre os contos que constituem o livro *Farrapos de Vida Viva.* —*Augusto Dias gay.*

Libros americanos

JOSE GABRIEL: *Vindicación de las artes.* (Buenos Aires, 1926.)

José Gabriel debe ser joven, pero parece viejo. José Gabriel debe tener un rostro inteligente pero surcado por arrugas de scirmonia. Y se ríe. Porque si estas arrugas, al replegarse, se convirtieran en una sonrisa jovial, su espíritu se tornaría fácil y su libro *Vindicación de las artes* perdería su prístaico reaccionarismo y se leería con más gusto.

José Gabriel, en este libro, intenta una confusa y malograda rehabilitación de la Iglesia—apoyándose en Wölffin, aunque para rebatir sin pruebas—el llama "conceptos fundamentales del arte". Y tiende a desprestigiar y a desvalorizar las varias expresiones del arte nuevo más geminas de nuestro tiempo. Se fatiga en vano, perdiendo su tiempo, para una tarea rápida y desganada a varios elementos y teorías del arte nuevo, intentando señalar sus fallas, pero ni nos convence, ni siquiera nos demuestra que está dentro de un buen punto psíquico. Le sobra lastre academicista—de un clasicismo convencional—y tiranteo de espíritu. Le faltan simpatías personales y sociales, degadora para valorar recientes aportaciones teóricas y extraer de ellas las leyes reguladoras del arte nuevo. Es simple aplicación que hace al "sentido común" no es un buen medio para orientarle en el "formidable enredijo de filigranas modernas".

José Gabriel me hace el honor de incluirme en una fila de literatos antagonistas. Pero, a pesar de ello, debo decir que su agrupación de escritas y de personalidades favorables o adversas a sus argumentaciones, es tan incompleta como caprichosa. De un lado, Wölffin, Worringer, Ortega y Gasset y el que suscribe. Y del otro lado—al suyo, facilitándole la argamasa para sus tentativas argumentales—Meumann y Eugenio d'Ors. En especial, este último, al que denomina reverentemente "el pensador custodio". Pero si la posición racionalista d'ors siana frente a algunos problemas literarios—y especialmente pictóricos—del día, puede parecernos alguna vez justificada y siempre amena—ya que logra exponerla con indubitable donaire dialéctico—, no nos lo parece, en cambio, la de su distante epígono—en el espacio y en el ingenio—José Gabriel. Resulta curiosa la actitud de este asgurro d'ors'ano transmarino. Le sigue fielmente y repite boquiabierto sus más gastados y caprichosos tópicos—el "hasta de payasada", la "revada en el fin de siglo"—, pero, sin embargo, permanece insensible a la legitimidad y bellezas de algunos movimientos que el mismo d'Ors preconiza. Resulta José Gabriel más papista que el Papa.

Con todo, *Vindicación de las artes* encierra algunos puntos de vista curiosos, y su lectura aque promueve a cada paso el gesto polémico—sería más grata de no hallarse demasiado influ-rayada la posición tan inexplicablemente reaccionaria y "entrance" del autor, si se estilo no presentase una sonrisa tan adusta y en algunas se abriese la sonrisa del antagonista humorado.—*G. T.*

EMILIO SUAREZ CALIMANO: *El casa.* (Edición de "Nosotros".—Buenos Aires, 1926.)

Emilio Suárez Calimano, secretario de la veterana revista bonaerense *Nosotros*, reúne ahora en un libro de cuentos, libro en que se mueven y se hacen, se sienten y se piensan, en su mayor parte, en las páginas de aquella publicación. Son estudios bibliográficos, escritos al compás de la actualidad durante estos últimos años. Son abanicos a través de la fisonomía total de los autores cuyas obras analiza. Por ello el título de ensayos—género que implica una cierta ancheura de perspectiva—resulta quizá un poco desproporcionado para esta serie de sugaces y bienintencionados apuntes críticos.

Este conato de reproche y el hecho de que Suárez Calimano, salvo excepciones, no elija para sus comentarios, los autores más representativos de esta nación sudamericana, son las únicas leves objeciones que podría oponerse a tal libro. Por lo demás, éste merece una lectura atenta y, dignas de ser tenidas en cuenta, muchas observaciones agudas y penetrantes, rara en escritores femeninos.

¿Romántico? Sí. O romantismo de Aurora Jardim Aranha, dos seis contos e novelas, fica bem numa mulher, nervosa e inquieta, que vacila entre a vida que todos sentem e a vida que os artistas criaram para sí.

As distrigues de D. Frau, o grande humorista portuense, ficam bem entre os contos que constituem o livro *Farrapos de Vida Viva.* —*Augusto Dias gay.*

¡Novedad! ¡Novedad! ¡Novedad!
¡Novedad! ¡Novedad! ¡Novedad!

E. GIMENEZ CABALLERO

CARTELES

Renovación de la crítica literaria

La crítica hacia el futuro

CARTELES

Gran formato. Láminas en colores.
Libro para leerlo en facistol.

CARTELES
(12 PESETAS)

Editorial Espasa-Calpe S. A.
Pedidos a la CASA DEL LIBRO
MADRID, AVENIDA PI Y MARGALL, 7

Libros italianos

Filosofía práctica, en sus aspectos económico y ético, por el Profesor B. Croce, traducción de la tercera edición italiana, prólogo y notas por Edmundo González Blanco.

Es este libro una de las mayores y mejores aportaciones que la ciencia europea ha dado a la sobrioldad de la filosofía contemporánea y ésta, los más discutidos actualmente. En él se adunan la galantería de forma, la profundidad de pensamiento, la originalidad de conceptos con que el genial profesor italiano, Benedetto Croce, arrolla y prueba su sistema en la esfera de la utilidad y de la moralidad. Nadie como él ha conseguido la armonía de todos los aspectos, aspectos más interesantes y extensos de nuestra actividad espiritual, ni nadie tampoco ha sabido demostrar tan gallardía y cumplidamente la transcendencia de esa armonía admirable en todos los demás aspectos de la vida humana, así individual como colectiva.

Es un hermoso libro escrito con estilo claro y brillante, con ese lenguaje persuasivo y convincente que distingue a los hombres versados en la ciencia de la lógica. Es un libro, pues, cuyo texto forma un cuerpo completo de doctrina especulativa concerniente a la economía y a la ética.

El prestigio publicista Edmundo González Blanco, bien conocido en España y fuera de ella por sus méritos como erudito y como periodista, ha traducido fielmente el texto de la *Filosofía Práctica*, con arreglo a la tercera y última edición italiana, cuidadosamente revisada por el autor. Y para que el lector no emprenda el estudio de obra de tan alto vuelo sin la preparación necesaria, el traductor ha hecho para esta edición española un breve, pero interesantísimo estudio crítico de la Filosofía del Espíritu, de Croce, de la que es la *Filosofía Práctica* una de las partes, siendo la primera de esta serie, su famosa *Estética.*—*R.*

Libros franceses

Anthologie de la nouvelle prose française. (Editions du Sagittaire.—Simon Kra, París.)

Como su homóloga la antología poética, ésta de la prosa nueva francesa, aparece sin nombre de autor. "Trouvaille" formidable. Gran procedimiento para esquivar las reconvenciones inacabables en que incurre todo compilador de antologías. En este caso, en el de las antologías de la "Nouvelle prose" y de la "Jeune prosa" francesa que ha editado Kra, la responsabilidad recae íntegra sobre la cabeza del editor. A nosotros que éste no la haga reshalar sobre algunos de sus presuntos amigos—sobre levantando la punta de la cortina que les oculta. Y ahora, lo mismo que en la antología poética, la cabeza que se enfrenta a la pretensión como semi responsable, es la de Philippe Soupault. (Que con una cortesía muy propia del mundo de la casa, el del que hace sus veces, deja el paso a todos los demás convidados a penetra el último: En efecto, Soupault figura en las páginas postreras de esta antología.)

Pero se comprende que el nombre de éste es achacable únicamente al autor de *Le bon apôtre.* Han intervenido asimismo en su confección, probablemente, algunos otros escritores jóvenes, ligados a la casa Kra. Antología parcial, antología sectaria, en cierto modo, como son los mejores, rígida por un criterio moderno, semejante al que preside a su pareja y complementaria, la antología poética, aunque no de tanta utilidad ni de tan inmediata justificación para el lector. Sus propósitos quedan explícitamente aclarados en el prólogo de esta antología—vemimos a leer allí—no tiene por objeto reunir trozos escogidos de todos los prosistas del siglo XX sino más bien mostrar la extraordinaria modificación que han sufrido la prosa y el estilo francés" en estos últimos años, y, en fin, señalar similitudes, subrayar las diferencias que separan un Francis Jammes, un guet, un Lotte, un Gide, un Proust y un Valéry—nuestros que encabezan la presente selección.

El prólogo, más que las ideas internas, señala las causas exteriores determinantes de tal cambio, su repercusión editorial y la ampliación del día de la novela. "Durante los años que siguen a la guerra, el público se apasiona por la literatura en general y por la novela en particular. Esta hoja inaudita permite a los elegantes de la moda, a los snobs, a los ociosos, a los ejemplares los libros que antes de la guerra no hubieran alcanzado penosamente más que dos o tres mil ejemplares. Organización comercial, y la americana, de las casas editoriales. Gran publicidad. Existe. Los editores se arrojan sobre la novelística y subdivisan a los demás escritores. Todos los que tienen una pluma en la mano se dedican a fabricar novelas". Gran verdad. Irrecusable, evidente. Aquí el prologuista anónimo pasa el dedo sobre la llaga y pone en conmovedora condición editorial—señala el mal (¿?) causado por los editores y la plaga novelística que inundó la actual literatura francesa. Hipertrofia del género novelístico. ¿Favorable o deplorable? Lo cierto es que todos los escritores nuevos, de los cuales algunos hubieron sido en otros tiempos, poetas, ensayistas, filósofos, críticos o autores dramáticos se han puesto a componer novelas, trayendo a este género literario la deformación que ha impuesto su espíritu originariamente vocado a otros trabajos". Henri Massis, en sus recientes *Reflexions sur l'art du roman* subraya interrogativamente la misma cuestión.

Este explícito, esta orlundíss extranovelesca de la mayor parte de los escritores que hoy dia cultivan la novela se ha visto en las causas modificadoras del estilo narrativo. Otra—señalada sagazmente por el anónimo prologuista—es el hecho de que "la poesía, esta poesía nueva, amiga de las insinuaciones, de las asonancias y de las dislocaciones sintácticas ha ejercido sobre la prosa un influjo muy fuerte y le ha transmitido un tono especial". En efecto, esta repercusión de la estructura lírica y de los procedimientos poemáticos metafóricos es muy evidente, fácilmente perceptible en varios novelistas nuevos. Toda la mentalidad y casi todo el fondo de un Paul Morand—como en otra ocasión señalé y me place repetir aquí—se debe casi únicamente al hecho de que éste ha acertado a trasponer lo lírico a la prosa narrativa algunos de los giros elípticos y de los hallazgos imaginistas peculiares de la poesía cubista y dada, haciendo diáfano y ameno lo que era abrupto y barroco en un Apollinaire y un Tzara. Otro de los autores jóvenes en quienes se advierte una muy clara filiación poética extremista es Philippe Soupault, a partir de su novela "A la derive". Lo mismo en Deltell. Y lo mismo—ocasionalmente—en Cocteau y Pierre Girard, injustamente excluos de esta antología.

Los maestros de la prosa tienen un estilo menos contagioso que los poetas. Pese a la influencia que hoy dia ejercen sobre los jóvenes un Proust, un Gide y un Valéry, difícilmente podría encontrarse un prosista que haya tomado como modelo su estilo. Mientras que en las escuelas poéticas se multiplican voluptuosamente los cultivadores de un mismo estilo, en la prosa no acontece lo mismo. El estilo de la prosa francesa actual—viene a resumir el prologuista—acusa una indudable riqueza, pero estriba justamente "en no tener estilo". No lo creo así exactamente. En los 25 prosistas representados en esta antología sería fácil descubrir un nexo unificador, ut cierto aire familiar y envolvente. Bien que la selección, dentro de la rigurosísima, y amplia, y más que a sumar ejemplares de un mismo estilo, tiende a dar fragmentaria representación a cultivadores de modalidad varia.

Así, tras los nombres imprescindibles, ya citados, de Gide, Proust y Valéry, con los igualmente obligados de Giraudoux, Larbaud, contemplamos los de Mac Orlan, Duhamel y Romain. Prosistas escasamente notorios pero exquisitos—como Leon Paul Fargue y Jean Paulhan—; alguno, de estilo escueto y silvestre, cuyo auge, empero no copiosa obra, sólo ahora amanece, como C. F. Ramuz. Otro, escondido y extraño, pero nada extraordinario, en quien pueden las decisiones de algunos superrealistas, como Raymond Roussel. Inexplicables, desde el punto de vista que rige esta selección con referencia a la originalidad del estilo, son las inclusiones de Joseph Jolinon y de Panait Istrati—ya que el valor de este último rumano no reside en su prosa, sino en su exotismo novelesco. Complementan la antología otros nombres indispensables y representativos—nuevos, como los de Cendrars, Deltell, Drieu la Rochelle, Morand, Montherlant, Jouhandeau, Salmon y Ribemont-Dessaignes. Faltan, por el contrario, algunos jóvenes cuya aportación moderna a la prosa es incuestionable, como Louis Aragon—el audaz y robusto prosista de *Le paysan de Paris*—, André Breton (quizá René Crevel; tal ver Marcel Arland o Jean Prevost —aunque la singularidad o el valor de estos dos últimos no radica en un estilo tan epístolo y severo—; y, sin duda, los ya antes mencionados Cocteau y Pierre Girard. De los escritores más altos, ausencias a cubrir serían, tal vez, a mi juicio, las de François Mauriac y Jules Supervielle.

Pese a todas estas omisiones y parcialismos, la antología de Kra será una buena introducción a la moderna prosa francesa para todos aquellos lectores que detenidos en las postrimerías feinseculares de un France o un Barrés intenten llegar sin desconcierto al meridiano actual.

Y un índice o memoranda para los lectores

LEA USTED LA NOVELA CAPITAL DE LA LITERATURA RUSA
FEDOR DOSTOIEWSKI
LOS HERMANOS KARAMAZOV
ÚNICA TRADUCCIÓN COMPLETA
4 TOMOS :: 1.244 PÁGINAS
PIDA ESTA NOVELA A SU LIBRERO O A
ATENEA
Apartado 644.—MADRID

VERSO Y PROSA
BOLETÍN DE LA JOVEN LITERATURA
Merced, 22.—Murcia

NÚMERO DE MARZO:
Benjamín PALENCIA.—Dámaso ALONSO.—Rafael ALBERTI.—Manuel ALTOLAGUIRRE. Don Miguel de UNAMUNO.—Benjamín JARNES.—Guillermo de TORRE.—Antonio OLIVER. José BERGAMIN.
Precio de suscripción: 6 ptas. al año. En Madrid: León Sánchez Cuesta. Librería. Mayor, 4.

CENTENARIO DE GONGORA
HOMENAJE JUVENIL

Varios escritores jóvenes, entre los más distinguidos y destacados de la nueva literatura, han recibido días pasados una carta circular, invitándoles a colaborar con aportaciones de crítica, poesía y prosa, en la confección de varios volúmenes que se preparan como homenaje a Góngora, y que aparecerán en Mayo próximo alrededor de la fecha de su tercer centenario, editados por la Revista de Occidente. Firman dicha convocatoria: Rafael Alberti, Federico García Lorca, Gerardo Diego, Jorge Guillén y Dámaso Alonso. El número exacto de colaboradores no está aún determinado, hasta tanto que se cierre el plazo de recepción de los originales solicitados. Por ello, y temerosos de incurrir en omisiones, aplazamos tanto nuestro próximo número, el de la lista completa de colaboradores—entre los que también figuran músicos y pintores, mas ciertos literatos pertenecientes a generaciones anteriores.

En cambio, por hallarse determinados ya con exactitud, no anticipamos quitonsamente a publicar los títulos de los volúmenes de Góngora que se reeditarán—primera y substantiva parte del homenaje—y los nombres de los escritores que tomen la iniciativa de ocuparse de los geniales textos gongorinos. Comprendería estos seis volúmenes, repartidos de la siguiente forma:

I. Letrillas, *editadas por Alfonso Reyes.*
II. Romances, *por José María de Cossío.*
III. Sonetos, *por Pedro Salinas.*
IV. Octavas, *por Jorge Guillén.*
V. Soledades, *por Dámaso Alonso.*
VI. Varias, *por Miguel Artigas.*

Además, seleccionado por Gerardo Diego, se publicará un tomo Homenaje, *de la poesía española a Góngora* desde Lope de Vega hasta Rubén Darío, *como complemento de los volúmenes a los que, en número más amplio, que contendrán homenajes fervorosos y personalísimos de los escritores y artistas jóvenes.*

Todos estos volúmenes serán ahondarán por la prestigiosa enseña editorial de la Revista de Occidente, *y constituirán, sin duda, el más sensacional y característico homenaje de cuantos se tributen en este año del mayo y fervientísimo poeta de las* Soledades *a*

aquel agudo, aquel sonoro y grave
sobre cuantos poetas Febo ha visto.

M. AGUILAR
EDITOR
Marqués de Urquijo, 39 — Teléf.º 31.012 — Apart.º 8.011
MADRID
SE ACABA DE PUBLICAR
BERNARD SHAW
MATRIMONIO DESIGUAL
(Un volumen de 420 páginas, 7 pesetas.)

Los volúmenes que, traducidos por Julio Broutá, viene publicando esta editorial, integran, no solamente el texto dialogado de las comedias del genial irlandés, sino también, en toda su extensión, las originales acotaciones y curiosos prólogos y epílogos a los que Shaw, con tan feliciadad, y en los que, con todos los tesoros de su ingenio, el humorismo de sus paradojas, la causticidad de su vena satírica, la generosidad de sus sentimientos, la «vis cómica» de sus retorcidas ironías, su brillante filosofía y la impetuosidad de su iconoclasmo.

VOLÚMENES PUBLICADOS

I. COMEDIAS DESAGRADABLES: Hombre Del Destino. Fascinación. Trata de blancas. II. COMEDIAS AGRADABLES: Heroes. Candida. Lucha de sexos.—III. NOMBRE Y SIMPATÍA.—IV. MATRIMONIO DE TRES COMEDIAS PARA PURITANOS: El discípulo del Diablo. César y Cleopatra. La conversión del capitán Brassbound.—V. VOLVIENDO A MATUSALEN: En el principio. El Evangelio de los hermanos Barbarossa. La cosa nueva. Tragedia de un caballero enfrente en años.—VI. LA OTRA ISLA DE JOHN BULL: La comandanta Bárbara.—VII. EL DILEMA DEL DOCTOR: El compromiso de Blanco Posnet.—VIII. MATRIMONIO DESIGUAL: La dama morena de los Sonetos. La primera obra de Fanny. (El precio de cada volumen es de SEIS pesetas, excepto el I, que vale CINCO, y el VII y VIII, SIETE.

Pida el catálogo general ilustrado de esta Casa.

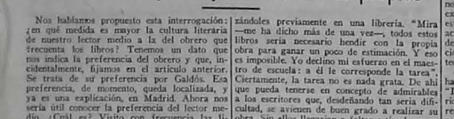
Teatros

LA BURGUESA

Por Jacinto Grau

El teatro español actual es una actividad desplazada. No tiene ayer ni hoy. Vive al día, como un hotel, sin pasado ni porvenir, atraído más de una mantenencia más o menos milagrosa. Entran en juego en el bohemio, igual que en el teatro, ciertos humoristas de clásica picaresca, dos ideas centrales: la suerte o providencia y el propio ingenio puesto en trance de que se vuelva para seguir formándose en la cortezu terrestre.

Nuestro teatro presente—un presente largísimo—, sin más objeto ni plan que ser en sí un negocio o nutrición de una clase social, de un oficio ya sindicado, vegeta, sin más preocupación que una oportunidad feliz, en forma de taquillera, que permita seguir manteniendo los goces y ambiciones de jugar alguna ganancia. Pero esa oportunidad está condicionada, no por ningún plan, ni buscar, ni esperarse fuera de una rutina inalterable. Es decir, dentro de los medios de una vulgaridad industrial, perfectamente mecanizada, cultivada y continuada por un mutuo acuerdo tácito de los de fuera y de los de dentro. Autores, actores, empresarios, por un lado, y la Prensa, por otro. El que disienta, queda virtualmente proscrito. Le falta en seguida la función de ser el órgano del medio de manifestarse, de un modo activo e inmediato, fuera del libro. Es decir, en la imposibilidad de llegar directamente a la multitud y al público burgués, enemigo de la aventura y del futuro. La burguesía, y la nuestra especialmente, siente horror a la aventura y también a lo futuro. Tiene a la moral rumiada, a las ideas manidas circulantes y a la costumbre el mismo carácter que el tabú en la tribu de Polinesia o la tertulia habitual, donde un previo e instintivo acuerdo ha establecido el hábito de la moderna. El mayor placer es el descanso espiritual. La actividad viene a ser puramente física: deportes o trasiego. Actividad práctica e inmediata. Esto trae un soltar los grifos de las apetencias puramente sensuales, que se traducen en un general desvío por todo arte o especialmente que exija cierta curiosidad o desazón psíquica. La vida, tanto en los negocios afanes prácticos e ineludibles, no tiene necesidad de más placeres que los puramente epidérmicos de esquilmo sensual. El dolor y la inquietud pasan a la categoría de ropa



Referencias ajenas y observaciones propias

Nos habíamos propuesto esta interrogación: ¿en qué medida influye la cultura literaria de nuestro lector medio a la del obrero que frecuenta los libros? Tenemos un dato que nos indica la preferencia del obrero y que, accidentalmente, fijamos en el artículo anterior. Se trata de su preferencia por Galdós. Esa preferencia, de momento, queda localizada, y ya es una indicación, en Madrid. Ahora nos sería útil conocer la preferencia del lector medio. ¿Cuál es? Visito con frecuencia las librerías y, a veces, me atrevo a ser quien desde tengo el hábito de interrogar a los libreros. Mi primer reacción ante un público desconocido es averiguar—cuanto sorpresa—la calidad de sus librerías. Ellas me facilitan, en la medida del caso, el tono intelectual de sus habitantes. Ejemplo: ¿Quién me los sufre? A un cierto amigo mío, catalán, que no conocía Madrid, le ocurrió preguntar, en una librería de la calle del Correo, por el "Diccionario" de Voltaire. El librero sonrió de este autor como referencias que sólo le autorizan a hacerse la señal de la cruz y a despedir con malos modos al cliente que en tan mal concepto tenía su establecimiento. Confieso que nunca me he sucedido cosa semejante. Tengo alguna práctica y se conocer al librero y a su clientela. Tanto de ambos con ponderación y, en general, con acierto. No abundan las buenas tiendas de libros. Es difícil encontrarse con una de ellas. Así, con pocas preguntas, se llega a conocimiento de lo que se desea averiguar. La tienda antiguas las mejores respuestas. El librero tampoco acostumbra a ser remiso.

La preferencia del lector medio es, por lo corriente, catastrófica. ¿Se pueden escribir ciertos nombres en este periódico? Lachica el buen gusto del tipógrafo, si la respuesta es, como debiera ser, negativa. La preferencia que da circunstancia entre José Maria Carretero y Alvaro de Retana. Entre esos dos nombres, una agrupación, insidiosa, naturalmente, de gananes de las letras. No creo que los libreros hayan intentado engañarme al afirmar que esos, y no otros, son los autores predilectos. Predilectos, ¿de quién? Pongamos aquí al lector medio. El obrero, desde luego, no es consumidor de esa literatura estúpida. Principal razón de la hipótesis: el obrero entre joven en las realidades de la vida y cada día le trae el combate con una apariencia; esos combates le hacen hombre fundamentalmente, cuando ensaya el arma gusta, sin pagando las consecuencias de una iniciación sexual anticipada y poco levantada, de hacerlo con los bombres; quiere ser actor apasionado con sus palabras y no figura de conferencias personales de quien tampoco es muy delicado en tales materias. El obrero, si joven, anda medio sentimentalmente por el mundo. Necesita de estímulos ajenos para satisfacer sus apetitos y afiliones. Hoy se lo reserva a los seminaristas y los estudiantes del Derecho de las cátedras jesuitas. De otra parte, a un obrero no es fácil que le satisfaga esa sentimentalismo endulzado con secarina que ofrecen a sus novelas pornográficas. Se puede hacer la experiencia. Entre una novela de sus tipo y una poesía sentimental de Valle-Inclán, Bueno desde el cuatellano: aunque desnudecen felices, el obrero no vacilará. Tomará partido por Valle-Inclán, aunque, en cuanto no sea rarísimo de tuición. No ocurrirá lo mismo si en lugar de un librero admitimos a la experiencia a un lector medio. Pues, ¿quién es? Pues, ¿quién es? Pues, ¿quién es?

POSTALES AMERICANAS

EN BUSCA DE LA PROPIA EXPRESIÓN.—Este es el anhelo más intensamente sentido hoy por las nuevas generaciones del continente americano.

Tanto en arte como en literatura, aspiran a encontrar medios expresivos genuinos. Nuestros trabajos y estudios acusan esta preocupación. De ellos, el más interesante y completo, el que abarca todas las múltiples fases de esta cuestión, es el publicado por Pedro Henríquez Ureña, con el título *El descontento y la promesa*. *En busca de nuestra expresión*. En él va pasando minuciosa revista, a través de la historia, de todos los momentos más característicos y de los distintos aspectos en que se presenta esta idea: el problema del idioma, las fórmulas del americanismo, el afán europeizante, la energía nativa, el ansia de perfección. En esta última concéntrase lo esencial de los postulados que formula Henríquez Ureña.

"Mi hijo confesaba—dice—ha sido el pensar que no hay secreto de la expresión sino uno: trabajarla hondamente, esforzarse en hacerla pura, bajando hasta la raíz de las cosas que queremos decir; afinar, definir con ansia de perfección.

Cada grande obra de arte crea medios propios y peculiares de expresión; aprovecha las experiencias anteriores, pero las rehace, porque no es una suma, sino una síntesis, una invención. Nuestros enemigos, al buscar la expresión de nuestro mundo nuevo, no han sido otros que la falta de esfuerzo y la asunción de disciplina, engendros de la pereza y la incultura, o bien de la vida en perpetuo disturbio y mudanza, llena de preocupaciones ajenas al arte: nuestros poetas, nuestros escritores fueron las más veces, en parte son todavía, hombres obligados a la acción, y no faltan entre ellos los conductores e iluminadores de pueblos.

Ahora, en el Río de la Plata cuando menos, empieza a constituirse la profesión literaria. Con ella debieran venir la disciplina, el reposo que permite los graves empeños.

BREVES NOTICIAS.—En *El Repertorio Americano*, de San José de Costa Rica, el escritor Alcides Arguedas ha formulado el siguiente cuestionario a sus colegas americanos, tan directamente añadiendo a sus intereses espirituales y materiales:

1.º ¿Por qué no se hacen grandes ediciones de sus libros?

2.º ¿No lee el público hispanoamericano, o no le interesan sus escritores?

3.º En caso de que no le interesen, ¿cuáles son las lecturas, o los autores que tal público prefiere?

La respuesta más sincera y explícita es, sin duda, la que ha formulado el escritor peruano Manuel Ortego, que contesta del modo siguiente las causas del área restringida que alcanzan los libros americanos:

"La literatura—dice—salvando por cierto las excepciones gloriosas, ha sido hasta hoy servil reproducción de la literatura europea, y no ha logrado siempre el verdadero interés para las masas. Sólo en las últimas generaciones comienza a apuntar una tendencia real que es privativa de nuestro espíritu y que trata de articular la voz y emoción nuestras. América comienza a revelar la visión cósmica que concreta sus realidades y sus esperanzas. América comienza a crear su estética y se pueden ya pronunciar algunos nombres que pueden llamarse americanos sin sospecha. En lo successivo, para conocer el pensamiento americano no bastará leer los libros europeos; será preciso leer los libros americanos. Esto es ya la iniciación y, entonces, tendremos derecho a que el público americano nos lea."

—Pero téngase en cuenta que el anterior cuestionario ha sido formulado en un país centroamericano. De haberse formulado en una gran metrópoli como Buenos Aires, las respuestas hubiesen sido muy diferentes. En aquella ciudad se venden los libros de autores nacionales tanto o más que los extranjeros. Y no sólo la literatura multitudinaria de Hugo Wast, sino también obras de toda dignidad literaria como las recientes novelas, tan ponderadas, *Don Segundo Sombra*, de Güiraldes—que ya anda por tercera edición—, y *Zogoibi*, de Larreta, que ha logrado una tirada de más de veinte mil ejemplares.

—Está visto y comprobado: las novelas criollistas están en boga y alcanzan largos éxitos. A las dos obras ya mencionadas hay que añadir otra nueva obra argentina de análoga índole: *La pampa y su pasión*, por Manuel Gálvez. De ella daremos más noticias en nuestro próximo número.

— Nuevos libros de moderna poesía gauchesca son: *Tierra amancelada*, por Carlos Mastronardi, y otro, de Leopoldo Longhi.

— Presididas por Ernesto Mario Barreda se han celebrado, en Buenos Aires unas reuniones de escritores, con objeto de fundar la Academia Argentina de la Lengua.

Han sido invitados por el mismo, entre otros y otras, Alfredo Bianchi, Roberto Giusti, Alfonsina Storni, Margarita Abella Caprile, Sandro Xul Solar y Carlos Mastronardi.

EDITORIAL REUS

Casa fundada en 1852

SOCIEDAD ANÓNIMA EDITORIAL-TIPOGRÁFICO-LIBRERA Y DE ENSEÑANZA

Las obras más importantes de derecho español y extranjero han sido editadas por esta Casa. Edita también la *Colección Legislativa de España* y dos importantísimas revistas que figuran a la cabeza de las de su clase: *La Revista General de Legislación y Jurisprudencia* desde 1852, y dirigida en la actualidad por el Excmo. Sr. D. Angel Ossorio y Gallardo y *La Revista General de Medicina y Cirugía* que dirige el Catedrático de la Universidad Central D. Hipólito Rodríguez Pinilla. Tiene además fundadas varias bibliotecas, entre ellas, *La Literaria de Autores Españoles y Extranjeros* que dirige el Director de la Biblioteca Nacional de Madrid, D. Francisco Rodríguez Marín

¡Pídanse prospectos, números de muestra de las Revistas, Catálogos, y, en general, cuantos informes se deseen!

IMPORTANTE

TRABAJOS TIPOGRAFICOS.—Esta Casa se encarga de cuantos trabajos se la quieran confiar para la edición de toda clase de obras. El abundante material tipográfico de que dispone la colocan en inmejorables condiciones para servir a sus clientes. Pídanse presupuestos indicando tipo de letra que se desea, extensión aproximada del libro y, en general, todos los datos relativos a la edición.

Domicilio social: Preciados, 1.—Correspondencia: apartado 12.250.—MADRID

UN NUEVO PATRONATO

El Museo Municipal de Madrid, que lleva ya unos meses de gestación, nacerá, probablemente, dentro de poco tiempo. El domingo espléndido de D. Félix Boix le ha inyectado una buena cantidad de sangre. Pero, según parece, nace débil, y por esta razón se le están buscando tutores para constituir un Patronato.

La GACETA LITERARIA, *interesándose por todas las nuevas instituciones culturales, no puede menos que dar la voz de alarma. Mucho cuidado, señor alcalde, en la elección de los miembros del Patronato, porque de ellos depende la orientación del Museo. No escojerlos entre los madrileñistas de verbena goyesca y se sonete chulo, porque entonces le darán el carácter de una barraca de feria. Escojerlos entre los madrileñistas que estudian de verdad y con métodos modernos la Historia y el Arte madrileño, pues ellos harán un Centro de investigación que propague la cultura entre el pueblo, y, atrayendo la atención de madrileños, españoles y extranjeros, sea la admiración de todos.*

LIBROS NUEVOS DE ESPASA-CALPE S. A.

E. Giménez Caballero :: CARTELES :: (12 pesetas)

	Pesetas.
ARGUELLES.—Miembros artificiales	12
BENEDITO.—Como se enseña el canto y la música	1
BRENTANO.—El origen del conocimiento moral	3,50
BOUVIER.—El comunismo en los insectos	6
CERVANTES (P.).—El libro de los cien sonetos	5

ALFONSO DÁNVILA

LA PRINCESA DE LOS URSINOS

Una nueva novela de la famosa serie histórico novelesca de este gran escritor: LAS LUCHAS FRATICIDAS DE ESPAÑA, el más grande éxito de estos últimos tiempos. Publicadas en la misma serie: *El testamento de Carlos II. La Sabayasa. Austrias y Borbones. El primer Carlos III. Almansa.* Cada volumen 5 pesetas.

Pida el nuevo CATALOGO GENERAL DE LITERATURA, ilustrado por el gran dibujante Bagaría.

OBRAS DE JOSÈ MARIA SALAVERRIA

Los fantasmas del Museo

Un espléndido volumen de 23 × 15 centímetros, con VIII + 230 páginas y 25 láminas. Edición de gran lujo, impresa a tres tintas. Ricamente encuadernada con planchas y cortes dorados. Pesetas, 20.

"Originalmente pensado, sobriamente escrito, con sobriedad que entraña poderosa fuerza de sugestión, el libro del Sr. Salaverría es una obra maestra, digna—y ello constituye un elogio insuperable—de las grandes obras a que está dedicada. Y para que todo sea loable en *Los fantasmas del Museo*, el editor D. G. Gili ha editado el libro, no sólo con lujo y con primor, sino con buen gusto, con arte, de tal modo, que, allende las fronteras, verán que en España se escriben y se presentan libros que no desmerecen de los que en el extranjero nos brindan como modelos."—*A B C*, de Madrid.

"Verdadera obra de arte tipográfico, realizada con todo gusto y sin parar en obstáculos; es una de aquellas en que mejor pueden observarse las condiciones de Salaverría, de Buenas Aires.

verría como crítico de arte, en la más elevada acepción de los términos."—*Caras y Caretas*.

Los fantasmas del Museo es un libro precioso; es como un misal en el divino oficio, en que se contemplan y meditan las grandes obras realizadas por el genio artista de la Humanidad en los siglos eminentes de la pintura. *J. A.*"—*La Prensa*, de Nueva York.

Paisajes argentinos

Un volumen de 222 páginas, de 20 × 13 centímetros. En rústica, pesetas, 3,50; en tela, pesetas, 5,50.

En este libro se destacan las excelentes cualidades literarias de Salaverría: fluidez, claridad, precisión, justeza en las imágenes y ordenación en los conceptos e ideas; una profusión de motivos, una riqueza y abundancia de impresiones, una capacidad para apreciar sensaciones e ideas, superiores a su vez de otras nuevas, que comunican al hermoso libro una densidad y plenitud admirables, reveladoras de un escritor que ha alcanzado la plenitud de su talento literario y la profundidad de los grandes pensadores.

Los conquistadores

El origen de América. Un volumen de 218 páginas, de 18 × 12 centímetros. En rústica, pesetas, 3,50; en tela, pesetas, 5,50.

"Salaverría es un español de pura cepa y por los cuatro costados, con cerebro de vasco, corazón de castellano y sensibilidad y fantasía de andaluz... No hay pelígro de que nadie pueda confundir a los conquistadores en estos capítulos descritos con todos los conquistadores de la mueva, porque, guiado el autor por un fuerte instinto real, acertó a penetrar hasta las entrañas a descubrir en ellos el sello castizo que les imprime carácter... Este libro nos place por todo extremo, y desearíamos de todas veras que se difundiese y propagase rápidamente... *P. Manuel M. Martínez*."—*Revista Tomista*.

La afirmación española

Un volumen de 170 páginas, de 19 × 13 centímetros. En rústica, pesetas, 2,50; en tela, pesetas, 4,50.

Conocida es la campaña que Salaverría emprendió en estos últimos tiempos en favor del "optimismo". El libro de *La afirmación española* recoge lo más sustancial de esa campaña, tan discutida por las diferentes tendencias y partidos españoles.

Como libro de examen nacional, *La afirmación española* está dentro de la serie bibliográfica que comienza en Ganivet. Pero lo interesante de esta obra es que parece dar fin con sus páginas a la curva de los libros negadores; hasta hoy era casi un axioma en los críticos el considerar el problema de España como una causa perdida, en tanto que Salaverría, reaccionando contra lo que llama "pereza negativa", toma sobre sí la dura y noble carga de justificar el contenido español.

El implacable examen de las causas "pesimistas", el análisis de los "sonsonetes" negadores y del "masoquismo intelectual", hacen del libro de Salaverría una obra inflamada, que llega en la hora más oportuna. Se puede decir que sus páginas recogen todos los anhelos de renovación latentes en España en estos momentos de suprema responsabilidad.

En la vorágine

Un volumen de 224 páginas, de 18 × 12 centímetros. En rústica, pesetas, 3,50; en tela, pesetas, 5,50.

INDICE: *Doctrina aristocrática*.—La soledad en la muchedumbre.—La actitud aristocrática.—Las castas sociales.—La raza noble y la plebeya.—El mundo.—El pudor.—La aspiración estética.—Hombres robustos.—El sentimiento caballeresco.—*El horror multitudinario*.—El hombre-masa, multitud.—El pueblo trascendental y triste.—De la crisis.—La felicidad por la violencia.—El subpueblo.—Psicología del revolucionario. La línea infranqueable.—*Conjeturas*.—El dominio del mundo.—Una hipótesis catastrófica.—La colmena rebosante.—Conjetura final.

Los paladines iluminados

Un volumen de 185 páginas, de 18 × 12 centímetros. En rústica, pesetas, 3; en tela, pesetas, 5.

"*Los Paladines Iluminados* es el título de la nueva obra que nos llega del conocido escritor español, que ha sido editada por la Casa Gustavo Gili, de Barcelona.

En esta senda e importante obra hace el autor una revisión filosófica de las grandes figuras de la Historia de España, desde el Rey Don Alfonso el Sabio, que llenara el siglo XIII con las luces de su ingenio, deteniéndose con complacencia en hacer resaltar las características y cualidades de estas ilustres mentalidades, el simbolismo que tienen en la historia de la raza y su influencia en las heroicas acciones por los hijos de España llevadas a cabo."—*La Prensa*, de Nueva York.

GUSTAVO GILI, Editor

Calle de Enrique Granados, 45. BARCELONA

LA GACETA LITERARIA

BOLETÍN DE SUSCRIPCION

*D.*_____ *que vive en* _____ *provincia* _____ *nación* _____ *calle de* _____ *núm.* _____ *se suscribe por un año, a contar del 1 de Enero de 1927, y remite por Giro Postal 7,50 ptas. (España) y 10 ptas. Extranjero. A la Administración, Calle de Canarias, 41, Madrid.*

ALCIDE EBRAY

LA PAZ TURBIA

obra presenta claramente puntos muy sombríos del Tratado de Versalles y Un nuevo libro que estudia el estado creado por la guerra europea. Esta explica por qué el estado actual interesa especialmente a los pueblos hispanoamericanos. Un volumen, 6 pesetas.

ENRIQUETA (MARIA).—Album sentimental..... 12 pesetas.
Con ilustraciones de la autora.

	Pesetas.
GENIN.—El fobinsón	6
IGNOTUS (CORONEL).—El hijo de Sara	4
JUARROS (DOCTOR).—Los senderos de la locura	6
LEROUS.—La extraña boda de Rouletabille	5
OSTY.—Una facultad de conocimiento supranormal	5
RECASENS.—Diagnóstico biológico de la gestación	5
SEASAT.—Cómo se enseña a economía doméstica	1
STODDARD.—La rebeldía contra la civilización	7
VALERA.—Las ilusiones del Dr. Faustino, 2 volúmenes	10
WELLS.—La dama del mar	5

Estos libros puede pedirlos en su librería o en
ESPASA-CALPE, S. A.
CASA DEL LIBRO. Avenida Pi y Margall, 7. Apartado 547. Madrid.

O. SPENGLER

LA DECADENCIA DE OCCIDENTE

TOMO IV Y ULTIMO

La obra más sensacional escrita en lo que va de siglo. En este volumen queda completa la edición española, traducida por M. García Morente.
Precio de cada tomo, 9 pesetas en rústica; 12 pesetas en tela.

La seguridad absoluta, la autoridad suprema, sólo puede ofrecerla en cuestiones idiomáticas la

REAL ACADEMIA
CUYO NUEVO
DICCIONARIO ILUSTRADO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

ha sido un enorme triunfo. El único que da las reglas oficiales para el uso de voces difíciles, verbos irregulares, plurales anómalos, extranjerismos, etc. 2.012 páginas. 4.000 dibujos. Lujosa encuadernación. Pesetas 20.

PIDAN ESTOS LIBROS SE SIRVEN A REEMBOLSO

NOVELAS

DE

JAMES OLIVER CURWOOD

El gran escritor norteamericano cantor de la Naturaleza. El novelista que vive sus novelas. El autor cuyas obras han sido traducidas a diez idiomas

EMOCIÓN : INTENSIDAD : INTERÉS : TERNURA : PASIÓN

VOLÚMENES PUBLICADOS

En edición encuadernada en tela a 3,50 pesetas el volumen

El bosque en llamas
Fuera de la ley
Donde el río nace
El valle de los hombres silenciosos
Kazan, perro lobo
Flor del Norte
Bari, hijo de Kazan

En edición económica a 2 pesetas el volumen en rústica

Los cazadores de lobos
Los buscadores de oro
Felipe Steele
El rey de los osos

En edición económica a 1,50 pesetas el volumen en rústica

Corazones de hielo
La senda peligrosa

De venta en todos los kioscos y librerías importantes. Si no la encuentra en su localidad, pídala remitiendo su importe en sellos de Correos a

EDITORIAL JUVENTUD, S. A.

Provenza, 216.-BARCELONA

La Semana Santa de Pestalozzi

Uno de los fenómenos más absurdos y más útiles que se suelen producir en la vida de las letras es la conmemoración de aniversarios. El culto de los centenarios. La revivisencia de fechas ilustres. Absurdos, por la manera de producirse. Útiles, por sus consecuencias mediatas.

En el producirse, basta que un viga de efemérides lance un ¡centenario a la vista! para que, poco a poco, se ponga en conmoción una falange—hasta entonces dormida e ignota—de desconocidos cultores. Cada maestrillo saca su librillo, su discursillo. Cada literato su lágrima y su metáfora.

Tenemos los ejemplos cercanos de Dante, Valera y Rilke. A estos hay que añadir ahora Pestalozzi.

¿Quién queda ya en España que no haya hablado de Pestalozzi? Seguramente sólo las Hermanitas de la Caridad. Pero estos aluviones de ternura y de entusiasmo retrospectivo y repentino por un escritor suelen aportar, generalmente, un beneficio cultural. Se desempolvan libros, teorías, figuras, ambientes, y, a la larga, queda flotando un polvillo excitante en el aire de la cultura media de un país.

Siempre—entre los cultores despertados—surge la personalidad excelente, la que habla con más tono y más inderlebilidad. En este caso de Pestalozzi, en España, le ha cabido este papel a D. Lorenzo Luzuriaga, quien ha movilizado sus huestes intelectuales al compás del ferrocarril, predicando pestalozzismo, las Siete Palabras de Pestalozzi, en las Siete Estaciones (Madrid, San Sebastián, Bilbao y otras cuatro más).

Debía el amigo Luzuriaga recoger sus Sermones en un Sermonario auténtico que fijara perennemente esta Semana Santa de Pestalozzi.

LA INFORMACIÓN PERIODÍSTICA

Oficinas de recortes de periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Marca registrada

Recopila y suministra recortes de Prensa sobre cualquier asunto o personalidad.

Alberto Aguilera, 34 :: Apartado 7.044 - Teléfono 31.259

MADRID

Imp. G. Giménez, Huertas, 10 y 12.—MADRID

Pida el nuevo CATALOGO GENERAL DE LITERATURA, ilustrado por el gran dibujante Bagaría.

DELANTE DE LAS DEMAS NACIONES

España ha sabido crear la mejor enciclopedia del mundo. La incomparable

ENCICLOPEDIA ESPASA

Es la enciclopedia suprema del hombre culto. No es obra elemental; los más grandes especialistas estudian de modo completo los temas.

150 MILLONES DE PALABRAS

Esto supone una enorme biblioteca de millares de volúmenes. Es además

UN MUSEO DESLUMBRADOR

150.000 ilustraciones maravillosas. Cromolitografías, tricomías, grabados, dibujos, planos, mapas, etc.

ES LA MEJOR Y LA MAS FACIL DE ADQUIRIR

Un bien estudiado sistema de pago en pequeños plazos hace que se pueda adquirir con menor sacrificio que una obra inferior. Examínela en su librería o en

Espasa Calpe S. A. (Casa del Libro)

Avenida Pi y Margall, núm. 7. Apartado 547. MADRID

Pida el folleto descriptivo que enviamos gratis.